

Investigaciones recientes sobre la esclavitud negra y la abolición en América Latina *

Por Magnus Mörner

Hace diez años presentamos un informe sobre el estado de la investigación sobre la esclavitud en América Latina en la *Latin American Research Review*. Hallamos entonces que se había producido un "considerable progreso" desde 1944, fecha de un estudio similar de James F. King.⁽¹⁾ No hay duda que el interés de los estudiosos por el tema se ha intensificado aún más rápidamente desde 1966. No se trata simplemente de una mayor cantidad de publicaciones. Más importante es que buena parte de estas nuevas contribuciones reflejan una calidad científica marcadamente superior. El papel de los latinoamericanistas de los países anglosajones en este sector de la investigación es aún más notable que en otros. Ante todo, esto refleja sin duda la abrumadora preocupación "anglo-sajona" por los problemas raciales; preocupación que no tiene contrapartida en América Latina misma, donde hay otros problemas que son considerados más urgentes. Sin embargo, en forma general, los autores recientes encaran en forma más sofisticada que sus predecesores la relación entre esclavitud y racismo. Asimismo, se hace un empleo más frecuente de la cuantificación. Es decir, los estudiosos toman cada vez más conciencia de hasta que punto la diversidad regional dentro de "América Latina" produjo un impacto en la esclavitud, como en las relaciones raciales. En este análisis concentraremos nuestra atención sobre algunas obras aparecidas en los últimos años. Otros aspectos del estado de la investigación ya han sido tratados en dos notables contribuciones recientes, que son el estudio de Frederick Bowser sobre la esclavitud en América Hispánica, de 1972 y el agudo comentario sobre los sistemas esclavistas comparados, de John V. Lombardi, que apareció en 1974.⁽²⁾

La investigación empírica reciente enriqueció especialmente nuestro conocimiento sobre el tráfico de esclavos de ultramar, la manumisión y sobre los sectores de los negros libres y los mulatos durante

* Este artículo aparecerá en inglés en el *Latin American Research Review*.

la esclavitud y finalmente, la abolición. Hubo también dos conferencias, la de la Junta de Ciencias Sociales Matemáticas (Mathematical Social Sciences Board) sobre sistemas esclavistas en la Universidad de Rochester en 1972 y la Conferencia Internacional de Historia Económica de Copenhague, en 1974, que demostraron ser claramente estimulantes para la investigación del comercio negro.⁽³⁾

El valiente esfuerzo de Philip Curtin, en 1969, de suministrar un marco cuantitativo aproximado para la evolución del tráfico esclavista, con base en fuentes publicadas únicamente, constituyó un extraordinario reto para autores más recientes, que también han estado trabajando con fuentes inéditas. Roger Anstey descubrió que las cifras de Curtin, para las importaciones a bordo de barcos negreros estadounidenses, desde 1761 a 1810, eran demasiado bajas (166.900 en vez de 294.000 esclavos). Por otra parte, Johannes Postma halló que las cifras de Curtin para el comercio holandés, posteriores a 1760, estaban infladas (174.000 en vez de 143.000).⁽⁴⁾ Sin embargo, en su totalidad, hasta ahora los cálculos de Curtin han demostrado ser admirablemente consistentes, aunque es probable que sean un poco bajos.⁽⁵⁾ Los estudios de Herbert Klein sobre las importaciones de esclavos a Río de Janeiro, de 1795 a 1811 y de 1825 a 1830, también se ajustan a la estimaciones de Curtin respecto a la mortalidad de esclavos durante el pasaje del Atlántico en esa época. Klein descubrió que la tasa, de 1795 a 1811, era del 9.5%, o sea tres veces más alta que la normal en Europa en ese tiempo, pero que era claramente inferior a la sorprendente tasa de mortalidad de las tripulaciones blancas de esos mismos barcos negreros. Entre 1825 y 1830, la mortalidad había bajado al 7%. Naturalmente, la duración de los viajes siempre tenía una gran influencia sobre la tasa de mortalidad de los esclavos.⁽⁶⁾ No obstante, esta circunstancia resulta escasamente suficiente para explicar las grandes variaciones regionales halladas por Antonio Carreira, al analizar el tráfico negro portugués a Pará y Maranhão durante la última parte del siglo XVIII. Mientras sólo 5% de los esclavos despachados de Cacheu, en la Guinea, parecía durante el pasaje, moría no menos de 23% de los embarcados en Angola. Aparentemente, las condiciones locales de salubridad tenían una importante responsabilidad en ello.⁽⁷⁾

Hay un aspecto importante del comercio negro que no ha sido tocado en la señera obra de Curtin y es el de la relación de sexos y de edades de la mercadería humana. Una vez más, será Klein quien nos proporciona cifras reveladoras, en su estudio sobre las importaciones de esclavos a Cuba, de 1790 a 1843. Es interesante que manifiesten una participación en aumento de las mujeres y los niños. Empero, la investigación reciente tiende a sostener la noción generalizada sobre la preponderancia de los varones en el tráfico negro (2 a 1), característica que tuvo profundas implicaciones para las sociedades esclavistas de América. De acuerdo con Klein, las diferencias

de empleo y precios para las esclavas no resultan suficientemente importantes como para justificar este desequilibrio sexual. Por el contrario, la causa se hallaría en la aversión de los vendedores africanos "a permitir que las mujeres dejaran la sociedad africana en grandes cantidades".⁽⁸⁾ Tal hipótesis debería ser demostrada en confrontación con nuestro conocimiento de las características sociales en las zonas exportadoras de esclavos. Son bien conocidos los obstáculos heurísticos para trazar los orígenes étnicos de los esclavos africanos, pero cada vez se van conociendo mejor las rutas de los negreros en procura de sus cargamentos humanos.⁽⁹⁾

Por parte de los latinoamericanos, los progresos en la investigación han sido menos contundentes. Para decir verdad, Jorge Palacios Preciado, historiador colombiano, nos ha provisto una valiosa y detallada relación de las importaciones de esclavos a Cartagena, durante el período de los Asientos. El importante estudio de David Chandler respecto a las condiciones sanitarias entre los esclavos importados por el mismo puerto también es sumamente revelador. Chandler manifiesta que las condiciones mejoraron considerablemente a mediados del siglo XVIII. Sólo uno o dos esclavos de cada cien morían en los "centros de recuperación" después de su arribo, en vez de los diez que perecían en el siglo XVII. Por el contrario, la pérdida de esclavos y los sufrimientos durante el transporte tierra adentro seguían siendo realmente severos (una tasa de mortalidad de alrededor del 20%).⁽¹⁰⁾ En general, el comercio negrero interno sigue siendo un campo poco explorado. Los trabajos de Carlos Sempat Assadourian sobre el tráfico negrero por la vía de Córdoba, Argentina, publicados hace unos diez años, siguen siendo las contribuciones más notables en lo que se refiere a América Hispánica.⁽¹¹⁾ Rolando Mellafe, autor del trabajo pionero sobre el tráfico de esclavos a Chile, que ya apareciera en 1959, en un análisis reciente hace resaltar los grandes capitales requeridos, pero también los grandes beneficios del comercio negrero interno. En su opinión, los mercados de esclavos nacionales tomaron "todas las medidas que podían para salvaguardar su inversión de capital, lo que frecuentemente resultaba en un trato más humano para con sus esclavos".⁽¹²⁾ Aunque resulte lógico desde un punto de vista comercial, esta declaración no encaja bien con los hallazgos de Chandler. Claramente resulta necesaria una mayor investigación. En el caso del Brasil, el gran movimiento interprovincial de esclavos del Nordeste a las zonas cafetaleras más dinámicas del Sud, luego de la terminación de las importaciones de ultramar, hacia 1850, naturalmente atrajo mayor atención de los estudiosos. Merecen ser particularmente mencionadas las contribuciones de Herbert Klein, Robert Conrad y Warren Dean.⁽¹³⁾ Los datos sobre precios están diseminados en toda la literatura; María Luiza Marcilio y otros dos historiadores brasileños han iniciado un proyecto de investigación más sistemático sobre el tema, basados en los registros notariales de Bahía en el siglo XIX.⁽¹⁴⁾

Sin duda, la cuestión de los beneficios de trabajo esclavo se encuentra íntimamente relacionada con la de los precios. En el caso del Sud de los Estados Unidos durante el siglo XIX, parece haber sido normal una ganancia ligeramente superior al 10%. En el caso de las plantaciones azucareras de Jamaica en el siglo XVIII, Richard Sheridan estimó el beneficio anual medio de un obrero rural esclavo de primera calidad en 6%, en el caso que la duración de su tiempo de trabajo fuese de doce años y en 11% si llegase a durar hasta veinte años. Un intento pionero para determinar los beneficios de la esclavitud en América Latina es el de William F. Sharp, quien estudió el empleo de la mano de obra esclava en la minería del oro en Chocó, Colombia, durante el siglo XVIII. Mientras el valor de los esclavos y costos de mantenimiento parecen estar razonablemente bien documentados, Sharp sólo halló datos sobre los beneficios de la posesión de esclavos en once casos. Su estimación sobre la depreciación del capital básico, que eran los mismos esclavos, inevitablemente adquiere un carácter conjetural, debido a la falta de información sobre la tasa de mortalidad. De todos modos, Sharp afirma que, en nueve de los once casos, la tasa mínima de beneficio era superior al 5% y en siete de los casos aún excedía del 10%. Como el comercio de contrabando del oro era considerable en el Chocó, los beneficios reales pueden haber sido aún superiores. Al mismo tiempo, aparentemente la inversión en esclavatura llegó a ser excesiva a mediados del siglo XVIII y los beneficios disminuyeron hacia el 1800.⁽¹⁵⁾

De acuerdo con la opinión imperante, en las sociedades situadas al sur de los Estados Unidos, los esclavos fueron incapaces de reproducirse. Como sostiene Gwendolyn Midlo Hall, esta fue una "característica de todas las colonias azucareras, no obstante cual fuese la potencia colonizadora".⁽¹⁶⁾ Un investigador reciente, Nicholas Cushner, ha demostrado que aún en las haciendas jesuíticas del Perú, donde las condiciones en el siglo XVIII parecen haber sido relativamente satisfactorias en términos de trato, como en cuanto a la relación sexual, la tasa de nacimiento era considerablemente inferior a la de mortalidad. Su muestra la integran 1200 individuos durante el período de 1714 a 1767. No obstante, Cushner advierte que ello no resulta suficiente, como base para generalizaciones, puesto que no ha habido una investigación sistemática de las poblaciones esclavas en propiedad de laicos.⁽¹⁷⁾

Debe admitirse que existieron algunas zonas que manifestaron un excedente en esclavos criollos, tales como el valle de Aragua, en Venezuela, estudiado por Federico Brito Figueroa. En ciertas oportunidades, durante el siglo XVIII, esclavos de Aragua fueron exportados hasta Nueva España.⁽¹⁸⁾ En un artículo provocador y sofisticado sobre la evolución de la población "negra" de Cuba, de 1775 a 1900, Jack E. Eblen refuta directamente la opinión imperante de que las

poblaciones esclavas no eran auto-reproductoras en la América Latina. Eblen afirma correctamente que "los datos brutos de los esclavos en una zona en que existía una amplia y continua manumisión" no pueden ser posiblemente comparados en forma directa con las poblaciones esclavas de un país como los Estados Unidos, donde las manumisiones eran muy escasas.

Por ello, su categoría de "negros" (*Blacks*) incluye supuestamente los negros libres, los mulatos, así como los esclavos. Luego de una serie de intentos por establecer tasas vitales, Eblen halla que, dentro de los límites impuestos "por la tasa intrínseca de mortalidad", los "negros" cubanos aumentaron "casi tan rápidamente como podría esperarse durante la mayor parte (si no en todo) el período de 1775 a 1900". Llega aún a la conclusión general de que "las poblaciones negras en el Hemisferio Occidental... sea libres o esclavas, vivieron bajo condiciones muy severas y muy similares de mortalidad y se reprodujeron casi al mismo nivel de capacidad". Sin embargo, como sucede algunas veces en el campo de la econometría y de la historia cuantitativa avanzada, las presunciones de Eblen se muestran vulnerables frente al interrogatorio. Por ejemplo, cree verdaderamente que en Cuba "los datos censales para la población 'negra total' son razonablemente exactos". Esto parece ser una suposición muy dudosa, en vista del estudio crítico de Kenneth Kiple sobre los censos cubanos durante el mismo período. Así, Kiple halla que los datos censales bajos de 1846 (no empleados por Eblen) son mucho más confiables que las cifras censales elevadas de 1841, que empleó Eblen.⁽¹⁹⁾ Merece destacarse fuertemente que, a menos que las fuentes hayan sido sometidas antes a un examen riguroso y crítico, el enfoque matemático de la historia latinoamericana puede llevar a conclusiones engañosas.

Todos parecen estar de acuerdo en que la obtención de la libertad era mucho más factible en América Latina que en la América del Norte. Sin embargo, la ausencia de toda investigación sistemática en este sector siguió siendo un hecho sorprendente durante mucho tiempo. Empero, los registros notariales suministran abundante material de fuentes que pueden ser cuantificadas sin mayor dificultad. Pero parece haberse iniciado un cambio; la investigación emprendida por Stuart Schwartz, Katia M. de Quiroz Mattoso y Arnold Kessler, todos empleando las *cartas de alforria* que manumitían a los esclavos en San Salvador de Bahía, parece ser especialmente prometedora. Schwartz ha presentado algunos resultados preliminares, basados sobre 1160 casos del período de 1684 a 1745, que demuestran que dos de cada tres libertos eran mujeres y que —hecho que no produce sorpresa— los mulatos y los niños eran relativamente numerosos entre los manumitidos. Casi la mitad de los casos era por compra de la libertad; otro 20% era de manumitidos bajo ciertas condiciones, tales como el servicio continuo con sus antiguos propietarios. Como expresa Schwartz, esto

"debilita la tradicional interpretación humanitaria de la manumisión brasileña" pero también plantea interrogantes respecto a la forma en que los esclavos procuraban el dinero. Una forma peculiarmente "ibérica" en que se hacía, fue tocada por A. J. R. Russel-Wood, en su estudio sobre las cofradías religiosas de color en el Brasil. Aparentemente con frecuencia le concedían a los miembros esclavos préstamos para permitirles comprar libertad. La dimensión cuantitativa de estas actividades merecería un examen específico. Los 6.969 casos de manumisiones bahianas del período de 1779 a 1850, estudiados por Katia de Quiroz Mattoso, muestran un cuadro que difiere ligeramente del de Schwartz. Menos de la mitad la obtuvieron por compra, el porcentaje de varones oscilaba entre el 32 y el 48% y los niños eran muy pocos. Entre estos esclavos, en su mayoría urbanos, muy pocos realmente tenían una especialización profesional.⁽²⁰⁾ Los resultados de Schwartz, en todo caso, están de acuerdo con los de Frederick Bowser, quien tomó dos muestras de Lima y la ciudad de México, de 1580 a 1650 (294 y 105 casos).⁽²¹⁾ Por otro lado, Lowell Gudmundson, basándose en una muestra de 430 casos de manumisión ocurridos en Costa Rica, 1648-1824, demuestra que nada menos que el 68% eran gratuitos e incondicionales en este área económicamente estancada. También, el porcentaje de adultos manumitidos era más elevado que en otras partes. Por último, merece ser reconsiderada otra de las observaciones preliminares de Schwartz, pues parece ser enigmática. Hasta donde le ha sido posible observar, los esclavos de zonas "rurales" fuera de Salvador de Bahía participaron del proceso en términos prácticamente iguales. Si realmente fuese así, la opinión imperante de que las manumisiones fueron mayormente un "proceso urbano", basada en la lógica inherente más que en la recopilación de datos, se enfrentaría con un reto directo. Hasta ahora, los historiadores sólo han admitido, que, fuera del medio urbano, la minería, no obstante su crueldad, también ofrecía buenas oportunidades de acumular ahorros para ser empleados en la auto-compra.⁽²²⁾

Las manumisiones dieron origen a un grupo cada vez mayor de negros y mulatos libres, que resultan familiares a cualquiera que estudie la sociedad colonial de América, pero que tardaron sorprendentemente mucho tiempo en atraer la atención de los estudiosos. En 1970, no obstante, esta gente constituyó el tema de una conferencia de investigación extraordinariamente fructífera en la Universidad John Hopkins de Baltimore.⁽²³⁾ Desde entonces, nuestro conocimiento empírico ha experimentado un considerable aumento con respecto a este importante sector de las sociedades latinoamericanas. Su importancia numérica, comparada con la de los esclavos, así como con la de la población total, muestra diferencias muy marcadas en el tiempo y en el espacio. Igualmente varió mucho su condición legal y social. Los registros notariales constituyen otra vez nuestra fuente principal, que nos permitieron rastrear la población libre de color por medio de sus transacciones co-

merciales, como lo hiciera James Lockhart en su revelador estudio sobre la sociedad peruana desde la Conquista hasta 1560. Por la naturaleza de estas fuentes, los negros y mulatos libres pueden aparentar ser algo demasiado ahorrativos y activos, pero esto probablemente resulte menos engañoso que el estereotipo contrario, derivado de su ocasional aparición en juicios criminales más o menos pintorescos.⁽²⁴⁾ Al comparar sus muestras de hombres libres de color en México y en Lima, Bowser observó ciertas diferencias debidas al diferente medio ambiente. Sin embargo, en general, "permanecían en la base de la escala social", por ser víctimas de considerables prejuicios.⁽²⁵⁾ En este aspecto, como lo señala Leslie B. Rout, hasta los legisladores —no sólo los "blancos" locales— hacían una diferenciación con base en las tonalidades de color, como lo demuestra el tan conocido *Código negro carolino* de Santo Domingo, de 1784.⁽²⁶⁾ Respecto a Cuba en el siglo XIX, Verena Martínez-Alier estudió en profundidad las restricciones legales, así como las actitudes sociales en cuanto a los matrimonios inter-raciales. Rout afirma que, aún en los primeros años del siglo XIX, los matrimonios celebrados con contrayentes "negroides" eran muy escasos en el Río de la Plata.⁽²⁷⁾ De acuerdo con Russell-Wood, las cofradías religiosas "suministraron una protección contra una sociedad competitiva, dominada por los blancos", para los esclavos, así como para los libertos de color.⁽²⁸⁾

Durante la década de 1970 los historiadores han tomado cada vez mayor conciencia de la necesidad de estudiar la esclavitud dentro de un marco regional, más que dentro de un contexto "latinoamericano" y prestando debida atención a los sectores blancos y racialmente miscegenados de la sociedad. La consistente monografía de Frederick Bowser sobre la esclavitud negra en los primeros años del Perú colonial merece mención especial.⁽²⁹⁾ La esclavitud en Colombia ha sido tratada, entre otros, por William Sharp, mientras que en el Ecuador parece haber recibido menos atención de los historiadores.⁽³⁰⁾ La esclavitud en Venezuela ha sido explorada por Miguel Acosta Saignes, Federico Brito Figueroa y John V. Lombardi.⁽³¹⁾ En Cuba, Manuel Moreno Fraginals continua con su trabajo vigoroso y original sobre el complejo de la plantación esclavista mientras que, fuera del país, Franklin Knight y otros estudiosos, empleando archivos españoles, han producido valiosas contribuciones.⁽³²⁾ En Costa Rica, Carlos Meléndez y Oscar Aguilar Bulgarelli están desentrañando el pasado africano, en un momento en que la presencia de los afro-costarricenses, descendientes de los trabajadores que inmigraron de las Indias Occidentales para establecerse en la costa atlántica, se hace cada vez más conspícua en el país como tal.⁽³³⁾ De acuerdo con Josefina Pla y John H. William, la esclavitud y los negros y mulatos libres desempeñaron un papel mucho más importante en la sociedad paraguaya, particularmente a principios del siglo XIX, de lo que se supiera con anterioridad. Una característica particularmente interesante es la gran cantidad

de esclavos propiedad del Estado, durante la dictadura de Francia y los gobiernos de Carlos Antonio y Francisco Solano López.⁽³⁴⁾ En Brasil algunos estados que hasta ahora habían recibido escasa atención, tales como Pará y Paraná, suministran el marco geográfico de recientes monografías.⁽³⁵⁾

Los estudios dedicados a regiones menores se aproximan por cierto más a la realidad y posibilitan una perspectiva temporal más extensa. Al mismo tiempo, demuestran ser inevitablemente riesgosos en materia de generalizaciones. El magnífico trabajo de Warren Dean sobre Río Claro, en São Paulo, entre 1820-1920, es el mejor ejemplo de este grado de investigación. Se trata de una secuela tardía del libro pionero de Stanley Stein, de 1957, sobre otro distrito cafetalero esclavista, Vassouras en el valle del Paraíba (1850-1900).⁽³⁶⁾ La monografía de Billy Chandler sobre una comunidad del interior de Ceará, dominada por la familia Feitosa, cubre un espacio de tiempo aún mayor, de 1700 a 1930.⁽³⁷⁾

Las monografías dedicadas a unidades de producción naturalmente tienden a escrutar propiedades esclavistas muy grandes, que además en general pertenecen a poderosas instituciones, que nos han dejado abundante documentación. Por ello sabemos mucho de los centenares de esclavos que fueron propiedad de la Obra Pía de Chuao en Venezuela, el ingenio Sergipe do Conde de Bahía y la Hacienda de Santa Cruz, cerca de Río de Janeiro.⁽³⁸⁾ ¿Pero no será que su mismo tamaño tiende a convertirlas en unidades de producción atípicas? Como observa Richard Graham, la manifiesta predominancia de las mujeres entre los esclavos de la Hacienda de Santa Cruz es un rasgo sorprendente y claramente excepcional, si lo comparamos con lo que sabemos de la esclavitud en Brasil en general. Digamos además que Graham no pudo siquiera confirmar sus primeras sospechas de que Santa Cruz fuese empleada para fines de reproducción de esclavos.⁽³⁹⁾

Es obvio que la relación numérica entre los esclavos y la gente libre, sea de color o blanca, es un factor básico para determinar la relativa importancia de la esclavitud, pero el grado de concentración de la mano de obra esclava dentro de una sociedad dada es igualmente una variable muy importante y muy frecuentemente desestimada. A principios del siglo XIX en la capitanía de São Paulo, los esclavos constituían una cuarta parte de la población total. Al mismo tiempo, Maria Luiza Marcilio ha demostrado que tres cuartas partes de todos los hogares libres, de 1798 a 1828, carecían de esclavos. Por otra parte, del 2 al 4% de los hogares poseían más de cuarenta esclavos cada uno. El impacto social de la esclavitud sólo puede ser entendido en el contexto de la distribución de la mano de obra esclava.⁽⁴⁰⁾

Casi todos los estudiosos de la esclavitud reconocen ahora que las diversas funciones cumplidas por los esclavos ayudan a explicar las sorprendentes variaciones de las sociedades esclavistas. Las caracterís-

ticas económicas de las propiedades agrícolas son igualmente variables explicativas. Para volver al ejemplo de la Hacienda de Santa Cruz, veremos que en la década de 1790, cuando han llegado a nuestro conocimiento sus peculiares características demográficas, era aún un establecimiento dedicado a la cría de ganado y a la producción de productos alimenticios, en que podría haberse dado mejor uso a las mujeres. Por otra parte, en Sergipe do Conde, plantación netamente azucarera, más del 60% de los esclavos adultos eran varones en la década de 1590.⁽⁴¹⁾ Pero aún en las plantaciones hubo siempre categorías de esclavos más favorecidos que los trabajadores rurales, como ser artesanos y domésticos. Existía igualmente cierta diferenciación entre la mano de obra no calificada en las plantaciones azucareras. Los esclavos de los pequeños labradores de caña de Bahía en la época colonial, estudiados por Schwartz, parecen haber sido explotados aún más duramente que los de los ingenios de caña.⁽⁴²⁾ En la comunidad cearense, dedicada a la ganadería y estudiada por Billy Chandler, los esclavos aparecen en casi toda ocupación desempeñada por hombres libres de la clase baja, incluso como vaqueros.⁽⁴³⁾ En Río de Janeiro, durante la década de 1840, como indica Mary Karash, las funciones de los esclavos —que trabajaban a la par de la gente libre de color— eran sumamente variadas, pasando del trabajo manual no calificado al servicio doméstico y a artesanías muy especializadas. Bowser también subraya la importancia de los artesanos esclavos en el temprano Perú colonial.⁽⁴⁴⁾ En diferentes lugares y en distintas épocas se han registrado casos de esclavos propietarios de otros esclavos.⁽⁴⁵⁾

Ante el transfondo de esta variedad asombrosa apoyamos enfáticamente la original afirmación de John V. Lombardi, de que se torna agudamente necesario un nuevo enfoque de la historia de los esclavos africanos en la América Latina. Los esfuerzos por definir uno o más *sistemas esclavistas* latinoamericanos, realizados durante tanto tiempo y con tan escasos resultados, tenían por fin hallar una fórmula unificadora para todos los esclavos dentro de un territorio dado. Pero, en realidad, lo que han hecho es desdibujar una realidad social muy heterogénea. Como dice Lombardi, debería ser "reducido el énfasis en favor de una historia social más ampliamente concebida". En primer lugar, debería estudiarse a los esclavos dentro de su contexto funcional, como *subcategorías* de la "mano de obra de las plantaciones", "artesanos", "vaqueros", "prostitutas" o cualquiera que fuese la categoría general.⁽⁴⁶⁾ Igualmente, para aquellos que prefieren emplear un enfoque teórico marxista, la sugerencia de Lombardi abriría un camino mejor para categorizar los "esclavos" latinoamericanos de acuerdo con su respectivo papel dentro de la organización social de la producción.⁽⁴⁷⁾ Existen muchos indicios en trabajos recientes para afirmar que, por el momento, el principal obstáculo para un enfoque "funcional" como éste es la insuficiencia de conocimiento de la mano de obra legalmente libre.⁽⁴⁸⁾ Este desequilibrio parece ser paradójico y no sólo lo explica

la mayor atracción que la esclavitud ha tenido sobre los estudiosos. Lo que es más importante, refleja también el hecho de que los esclavos, por su valor monetario, dejaron más testimonios en las fuentes existentes.

Desde un nivel más teórico, el punto de vista de Lombardi puede apoyarse en el magnífico pequeño libro sobre la esclavitud y las relaciones raciales del sociólogo holandés Harry Hoetink. Este no halla que la esclavitud en América sea "una experiencia común, esencialmente distinta de la de los otros sistemas de trabajo forzado", como por ejemplo lo fueron en realidad casi todas las formas del trabajo indígena, así como el de la fuerza de trabajo de los obreros. Basado en evidencias empíricas muy convincentes, rechaza igualmente Hoetink la conexión causal entre un dado "sistema esclavista", "suave" o "cruel" y el carácter de las relaciones raciales fuera de la esclavitud, en la misma sociedad.⁽⁴⁹⁾

Desde la perspectiva recién enunciada, las grandes generalizaciones, que tienden a efectuar una comparación de la esclavitud "latinoamericana" y "norteamericana", son claramente trasnochadas. Por otra parte, naturalmente, no debería abandonarse el empleo del método comparativo de modo alguno. Puede ser realmente muy útil, si el período de tiempo o la etapa de evolución son los mismos y cuando el contexto cultural no es muy diferenciado. En esos casos, la comparación puede revelar nuevos interrogantes, así como nuevos factores explicativos. Los estudios realizados por Ward Barrett y por Schwartz, sobre las plantaciones azucareras en Morelos (México) y Bahía respectivamente, así como el de Colin MacLachlan sobre Pará y Maranhão, en el Amazonas, pertenecen a los resultados de estudio que más incitan a la reflexión, entre las investigaciones recientes sobre la esclavitud.⁽⁵⁰⁾

No es sorprendente que, bajo el impacto de la militancia de los "negros" norteamericanos, así como por los sentimientos revolucionarios entre los intelectuales latinoamericanos, se haya convertido en tema cada vez más popular la resistencia de los esclavos al cautiverio. Con frecuencia, los relatos son principalmente narrativos, sin distinguir suficientemente entre las diversas formas de resistencia, como ser las rebeliones o las fugas de esclavos. La categorización sugerida en 1967 por Orlando Patterson, sociólogo jamaicano, parece suministrar un marco analítico provechoso. Abarca la resistencia *pasiva* a) rehusarse a trabajar, ineficiencia general, holgazanería deliberada o evasión; b) la sátira; c) la fuga; d) el suicidio, así como una resistencia *activa* más fascinante a) violencia individual; b) violencia colectiva.⁽⁵²⁾ La deserción y la cimarronería en diversas partes de América ha sido hábilmente presentada en una antología por el antropólogo Richard Price. La famosa sublevación de Bahía en 1835 ha sido examinada críticamente por R. K. Kent.⁽⁵³⁾ Quizás deberían agregarse al esquema de Patterson otras dos formas de resistencia, que son la blasfemia, como

forma de alivio bajo presión y la hechicería, como medio activo de resistencia. Colin Palmer nos ha dado una muestra prometedora de lo que los archivos de la Inquisición pueden revelarnos acerca de estos dos fenómenos, que resultan particularmente fascinantes por su íntima relación con la cultura africana. Al mismo tiempo su artículo revela aún otro aspecto de la represión de los esclavos. Los negros mejicanos blasfemadores que estudió, cometieron su "pecado" cuando eran sometidos a verdaderas torturas.⁽⁵⁴⁾

Cuando se las estudia en forma seria y realista, las fugas de esclavos, así como los actos de violencia constituyen antecedentes importantes de acontecimientos mayores. De este modo, conforme a una opinión revisionista del proceso de la abolición en Brasil, sostenida por Richard Graham y Robert Toplin, éste fue promovido forzosamente por fugas de esclavos en gran escala y por disturbios.⁽⁵⁵⁾ Asimismo, las cualidades guerreras de los esclavos fueron astutamente explotadas por los dirigentes blancos de ambos bandos, durante las guerras de Independencia de la América Hispana. Su importante contribución permaneció durante largo tiempo prácticamente oculta bajo la espesa cubierta de la historiografía tradicional nacionalista. Asimismo, la tasa excepcionalmente elevada de bajas de guerra entre los soldados de color ayuda a explicar la declinación de postguerra de la esclavitud en América Hispana.⁽⁵⁶⁾ La gente de color desempeñó un papel importante también en las acciones militares que tuvieron lugar en Brasil durante la década de 1820.⁽⁵⁷⁾

En consecuencia, parte del trasfondo de la desaparición de la esclavitud en América Latina puede hallarse en las actitudes y los destinos de los mismos esclavos y en condiciones estrictamente locales. Pero para comprender el proceso de la abolición se necesita ante todo un enfoque claramente más amplio. Nuestro rechazo de grandes comparaciones entre los sistemas esclavistas continentales no implica en modo alguno la aplicación de un enfoque introspectivo. Por el contrario, las condiciones globales en torno a la evolución de las economías de plantación del Atlántico y el ascenso y la declinación de la esclavitud africana en el Nuevo Mundo deben tenerse siempre en consideración.⁽⁵⁸⁾

Desde que, en 1944, Eric Williams de Trinidad presentó su famosa tesis sobre la declinación de la esclavitud caribeña bajo el impacto de la industrialización, que aparentemente había ayudado a consolidar, generalmente se ha dado por sentada una relación causal entre ambos fenómenos.⁽⁵⁹⁾ No obstante, la investigación más reciente tiende a reducir el papel de los beneficios del comercio negrero o aún el de las ganancias de las plantaciones azucareras sobre la industrialización europea. Además, Roger Anstey y en forma más amplia Seymour Drescher, han recusado toda idea de una declinación de la esclavitud en el Caribe británico, bajo el impacto de las nuevas fuerzas industrializadoras. En la opinión de Drescher el abolicionismo, largo tiempo

relegado a una papel secundario, vuelve a surgir como un movimiento vigoroso, de base popular, cuyos nexos socio-económicos aún deben ser considerados y establecidos.⁽⁶⁰⁾ En su libro reciente, "The Problem of Slavery in the Age of Revolution, 1770-1823", David B. Davis prácticamente ignora la dimensión latinoamericana, que se vislumbraba como bastante importante en el volumen anterior de su gran obra. Esto, sin embargo, no invalida la importancia que tiene el libro de Davis para los que estudian el colapso de la esclavitud en América Latina.⁽⁶¹⁾ El considerable impacto de la presión política británica, así como de los antecedentes anglosajones y franceses para la abolición del comercio negrero y de la esclavitud en América Latina es demasiado obvio como para ser ignorado. Igualmente, el debate actual sobre el abolicionismo en Europa Occidental es un recordatorio de que ya no pueden sostenerse las nociones simplistas sobre la naturaleza de estas fuerzas externas.

En años recientes, los efectos de la terminación del comercio negrero y de la emancipación gradual de los esclavos sobre las sociedades latinoamericanas han merecido mucho más atención de los estudiosos. En el caso de Brasil, Leslie Bethell estudió a fondo como se produjo el cese del comercio de esclavatura. Todo el proceso de la abolición ha sido analizado por Robert Conrad, Robert B. Toplin y, en menor grado, por Richard Graham. El estudio más amplio es el de Conrad, quien hace hincapié en las implicaciones económicas y políticas de la declinación de la esclavatura sobre el Noreste, contraponiéndola con su importancia cada vez mayor en las zonas productoras de café en el Sur. En estas últimas regiones, los dueños de plantación se convirtieron muy tardíamente al abolicionismo. En contraste con Graham, Conrad no percibe ni una actitud claramente modernizante, ni intereses industriales urbanos entre los abolicionistas. Toplin no sólo destaca la grave importancia de las fugas de esclavos, que ya mencionáramos antes; también confiere un papel más activo a los abolicionistas, destacando la orientación radical de al menos una parte de este movimiento. En la opinión de Toplin, "la desaparición de la esclavitud en Brasil fue repentina, y no gradual".⁽⁶²⁾

El estudio de Jaime Jaramillo Uribe sobre el abolicionismo en Colombia también contribuye a nuestro conocimiento sobre un movimiento ideológico y político indebidamente descuidado.⁽⁶³⁾ En el caso de Venezuela, John V. Lombardi, en su estudio sobre la abolición, emplea un enfoque bastante diferente. La cuestión no es tanto por qué desapareció la esclavitud en ese país, sino por qué tardó tanto en hacerlo, aún después de haber perdido su función como sistema de trabajo. Como demuestra el autor, el valor de los esclavos como garantía hipotecaria de los dueños de plantación nos proporciona parte de la respuesta.⁽⁶⁴⁾ Resulta penoso e interesante observar que durante ese mismo período, que es el segundo cuarto del siglo XIX, aquellos

africanos liberados a bordo de los navíos negreros interceptados por los buques de guerra británicos no tuvieron mejor suerte que sus hermanos sometidos a la esclavitud. La suerte de estos "emancipados", que son unos diez mil en el caso del Brasil, es destacada en algunos estudios recientes.⁽⁶⁵⁾ La transición del esclavo al estado de obrero libre en las plantaciones fue tratada por una cantidad de trabajos más recientes, tales como los de Peter Eisenberg y Jaime Reis sobre la zona de Pernambuco y el de Dean, en su estudio de una comunidad cafetalera paulista. El último resulta particularmente interesante, por proporcionar detalles sobre el reemplazo de los esclavos por inmigrantes europeos, tópico tratado en términos generales sólo por Florestán Fernandes y su "escuela de São Paulo".⁽⁶⁶⁾ La importación de mano de obra contratada, "coolies" asiáticos, insulares de Madeira y africanos, nominalmente libres y provenientes de Sierra Leone, demuestra elocuentemente la desesperada forma de actuar de los dueños de plantación del Nuevo Mundo, cuando se enfrentaron con el ocaso o la completa terminación de la esclavitud.⁽⁶⁷⁾

Como ya declaráramos en 1966, creemos que las condiciones post-abolicionistas han sido más importantes en moldear los patrones existentes de relación racial en América que la esclavitud en sus diversas formas.⁽⁶⁸⁾ Admitimos, por razones heurísticas, que la evolución post-abolicionista de las relaciones raciales es más difícil de encontrar en la documentación histórica. Pero nos parece ahora que los problemas posteriores a la abolición constituyen la más urgente tarea de investigación, para los historiadores interesados en los problemas de la desigualdad socio-racial. Es natural, sin embargo, que semejante estudio no puede ser aislado del de la esclavitud, que es formativo tanto en términos demográficos como sociales.

La atracción del público lector por la "esclavitud latinoamericana" resulta reveladora, pues recientemente han aparecido varios textos generales en inglés. La pequeña y práctica antología de Ann Pescatello, "The African in Latin America", está dedicada a la esclavitud, reuniendo trozos de fuentes primarias con los de obras secundarias.⁽⁶⁹⁾ La voluminosa obra de Toplin, "Slavery and Race Relations in Latin America" es también una antología, en que una cantidad de estudiosos especializados resumen sus monografías previas o, lo que es naturalmente más interesante, presentan trabajos inéditos.⁽⁷⁰⁾ El libro de texto más ambicioso es el de Leslie B. Rout, "The African Experience in Spanish America", examen bien escrito y, aunque no carente de defectos, muy sólido y bien documentado. Sin embargo, este libro es casi totalmente descriptivo.⁽⁷¹⁾ Por el contrario, Franklin Knight emprende un enfoque analítico en su "The African Dimension in Latin American Societies". Este libro parece haber sido preparado en forma bastante apresurada por su distinguido autor. Knight distingue entre sociedades esclavistas "colonizadoras" y "no colonizadoras", pero no siempre lo

hace en forma consistente.⁽⁷²⁾ La traducción de un análisis por el historiador chileno Rolando Mellafe, "Negro Slavery in Latin America", es también analítica, introspectiva y madura, pero confiere demasiado énfasis al comercio negro.⁽⁷³⁾

En vista de la amplia e intensa investigación corriente sobre la esclavitud, que durante mucho tiempo seguirá superándose, será cada vez más difícil, en vez de resultar más fácil, la preparación de estudios comprensivos. Tales son las sorprendentes variedades, las contradicciones y paradojas relativas a la historia de la esclavitud en América Latina, que nos revelan continuamente la investigación actual en las fuentes primarias.

NOTAS

1. KING (1944), MÖRNER (1966). Para referencias bibliográficas adicionales consulte MÖRNER (1971).
2. BOWSER (1972), LOMBARDI (1974). El debate sobre los "sistemas esclavistas comparados" también se discute en FONER y GENOVESE (1969). Hay otro resumen superficial en KAMEN (1971). El presente artículo hace referencia ocasionalmente a las regiones fuera de la zona de habla hispana del Caribe y de las Guayanas. Para un resumen comprensivo de las regiones de habla inglesa véase MARSHALL (1975). Algunos libros recientes sobre relaciones raciales y esclavitud son revisados en detalle en MÖRNER (1976).
3. Para los trabajos presentados en la Conferencia de Rochester, véase ENGERMAN y GENOVESE (1975), y para los presentados en Copenhague sobre el comercio de esclavos, véase TRAITÉ (1975). Cfr. también las recientes antologías de ANSLEY y HAIR (1976) y las de KILSON y ROTBERG (1976).
4. CURTIN (1969). Sobre el comercio holandés de 1760 a 1803 véase POSTMA (1975 b), p. 237. En un estudio anterior (1975 a) p. 49 POSTMA calculó sólo 116.416 esclavos en el período de 1761 a 1794. Véase también la aceptación por parte de Curtin de la primera revisión de Postma en ENGERMAN y GENOVESE (1975), p. 108. Sobre el comercio norteamericano véase ANSTEY (1975 b). En su bibliografía especializada, HOGG (1973), indica 4675 títulos sobre el comercio esclavista.
5. ANSTEY (1975 a), pp. 38-39. No obstante, debe notarse que INIKORI (1976), cree que el total real de esclavos exportados excedió considerablemente el margen de error (9.8%) que indicó Curtin en su propia estimación. Desde luego, el comercio de contrabando es particularmente difícil de estimar. Para un intento de hacerlo, véase VILA VILAR (1973).
6. KLEIN (1969, 1973). Compárese con ANSTEY (1975 a), pp. 30-31, 414-415. Cree que la tasa de mortalidad en los barcos británicos se redujo de 9.6% alrededor de 1790 a algo menos de la mitad en los últimos años de dicha década, como resultado de una legislación especial. Sobre tasa de mortalidad de 5,7% de negreros británicos, 1791-97, véase estimación de KLEIN y ENGERMAN (1976), p. 118.

hace en forma consistente.⁽⁷²⁾ La traducción de un análisis por el historiador chileno Rolando Mellafe, "Negro Slavery in Latin America", es también analítica, introspectiva y madura, pero confiere demasiado énfasis al comercio negrero.⁽⁷³⁾

En vista de la amplia e intensa investigación corriente sobre la esclavitud, que durante mucho tiempo seguirá superándose, será cada vez más difícil, en vez de resultar más fácil, la preparación de estudios comprensivos. Tales son las sorprendentes variedades, las contradicciones y paradojas relativas a la historia de la esclavitud en América Latina, que nos revelan continuamente la investigación actual en las fuentes primarias.

NOTAS

1. KING (1944), MÖRNER (1966). Para referencias bibliográficas adicionales consulte MÖRNER (1971).
2. BOWSER (1972), LOMBARDI (1974). El debate sobre los "sistemas esclavistas comparados" también se discute en FONER y GENOVESE (1969). Hay otro resumen superficial en KAMEN (1971). El presente artículo hace referencia ocasionalmente a las regiones fuera de la zona de habla hispana del Caribe y de las Guayanas. Para un resumen comprensivo de las regiones de habla inglesa véase MARSHALL (1975). Algunos libros recientes sobre relaciones raciales y esclavitud son revisados en detalle en MÖRNER (1976).
3. Para los trabajos presentados en la Conferencia de Rochester, véase ENGERMAN y GENOVESE (1975), y para los presentados en Copenhague sobre el comercio de esclavos, véase TRAITÉ (1975). Cfr. también las recientes antologías de ANSLEY y HAIR (1976) y las de KILSON y ROTBERG (1976).
4. CURTIN (1969). Sobre el comercio holandés de 1760 a 1803 véase POSTMA (1975 b), p. 237. En un estudio anterior (1975 a) p. 49 POSTMA calculó sólo 116.416 esclavos en el período de 1761 a 1794. Véase también la aceptación por parte de Curtin de la primera revisión de Postma en ENGERMAN y GENOVESE (1975), p. 108. Sobre el comercio norteamericano véase ANSTEY (1975 b). En su bibliografía especializada, HOGG (1973), indica 4675 títulos sobre el comercio esclavista.
5. ANSTEY (1975 a), pp. 38-39. No obstante, debe notarse que INIKORI (1976), cree que el total real de esclavos exportados excedió considerablemente el margen de error (9.8%) que indicó Curtin en su propia estimación. Desde luego, el comercio de contrabando es particularmente difícil de estimar. Para un intento de hacerlo, véase VILA VILAR (1973).
6. KLEIN (1969, 1973). Compárese con ANSTEY (1975 a), pp. 30-31, 414-415. Cree que la tasa de mortalidad en los barcos británicos se redujo de 9.6% alrededor de 1790 a algo menos de la mitad en los últimos años de dicha década, como resultado de una legislación especial. Sobre tasa de mortalidad de 5,7% de negreros británicos, 1791-97, véase estimación de KLEIN y ENGERMAN (1976), p. 118.

7. Según CARREIRA (1969), pp. 136-41, la exportación total de esclavos por la Compañía Graõ Pará - Maranhão, entre 1756 y 1788, se compuso de 28.083 individuos, con una pérdida media de 10.3%. Otros 49.344 esclavos fueron embarcados por la Compañía Pernambuco - Paraíba de 1761 a 1785, pero la mortalidad estimada por Carreira (p. 279), de 6.6%, sólo se refiere a una muestra de 6.553 esclavos. MILLER (1976), p. 107 estima que la tasa de mortalidad en los barcos negreros llegados del Congo y Angola fue tan sólo del 6 por mil por viaje, entre 1795 y 1830. Compárese la tasa excepcionalmente alta de mortalidad para los esclavos exportados en barcos británicos de la Bahía de Biafra (10,6 por ciento entre 1791 y 1797, de acuerdo con KLEIN y ENGERMAN (1976), p. 118.
8. KLEIN (1975), p. 83. En otro estudio (1972), p. 905 KLEIN se pregunta por qué embarcaron tan pocos niños de África, a pesar de una mortalidad infantil relativamente reducida. ¿Era por renuencia de los africanos o de los comerciantes de esclavos?
9. Véase, por ejemplo, ROUT (1976), pp. 27-32. La cultura tribal y las divisiones lingüísticas entre los esclavos se superarían y debilitarían bajo el impacto del trabajo esclavista y la necesidad de emplear el idioma de los amos como lengua común. Por otra parte, la existencia de cofradías religiosas, restringidas a ciertos grupos tribales, desde luego habría ayudado a preservar éstas divisiones. Véase, RUSSELL-WOOD (1974), p. 579.
10. PALACIOS PRECIADO (1973). Sigue el modelo SCHEUSS de STUDER (1958). Las conexiones directas entre ciertas regiones africanas de exportación y americanas de importación fueron especialmente exploradas por VERGER (1968) en su notable obra sobre Benin y Bahía, desde el siglo XVII hasta el XIX. No conocemos ningún otro intento reciente similar. CHANDLER (1974) se basa en su tesis de doctorado en la Universidad de Tulane en 1972: "Health Conditions Among Negro Slaves in the Viceroyalty of New Granada, 1600-1810".
11. SEMPAT ASSADORIAN (1965, 1966). Otras contribuciones son las de BRITO FIGUEROA (1973) pp. 198-209 y Winfield CAPITAINE (1976). El último documenta la existencia de trueques de esclavo por esclavo en la región de Jalapa, México. Para mediados del Siglo XIX véase HELGUERA y LEE LOPEZ (1976).
12. MELLAFE (1959, 1975), p. 81.
13. KLEIN (1971), GALLOWAY (1971), pp. 589-90, CONRAD (1972) pp. 47-69, EISENBERG (1974), pp. 156-57 y *passim*, DEAN, (1976), pp. 136-38. En el interior del noreste brasileño, las sequías influenciaron el ritmo del comercio de esclavos. CHANDLER (1972), pp. 146-56.
14. MARCILIO, MARQUES y BARREIRO (1973). Uno de sus hallazgos preliminares es la culminación del precio a los 34 años de edad. Para tablas de precios durante períodos más largos véanse, por ejemplo, BOWSER (1974 b), pp. 342-45, EISENBERG (1974), p. 153, DEAN (1976), p. 55.
15. SHARP (1975, 1976). Respecto a los Estados Unidos, FOGEL y ENGERMAN (1974), I, pp. 68-70; para las Indias Occidentales, SHERIDAN (1974), p. 260. Compárese con CRATON (1974), p. 139. Una discusión general de la viabilidad económica de la esclavitud en Brasil en LEFF (1974). Según BUARQUE de HOLANDA (1967), p. 147, la vida de

trabajo media de un peón agrícola esclavo era de 15 años en el Brasil del siglo XIX. REIS (1974), pp. 10-11, estima que el rédito anual de un esclavo de plantación en Pernambuco, en la década de 1870, era de alrededor de 10.5%.

16. FOGEL y ENGERMAN (1974), I, pp. 25-26; II, pp. 32-33; HALL (1971), p. 13. La gran hacienda azucarera de Atlacomulco en México "nunca llegó a ser auto-suficiente en esclavos negros". BARRETT (1970), pp. 66, 81-84, también demuestra que allí la vida de trabajo activa de los esclavos era de alrededor de 20 años a mediados del siglo XVI, luego bajó a 10 ó 15 años, para volver a subir a un poco más de 20 en el siglo XVIII. Las causas de la falta de reproducción natural en las plantaciones de azúcar brasileñas del siglo XIX se discuten en EISENBERG (1974), pp. 148-51.
17. CUSHNER. Compárese con COLMENARES (1969), pp. 92-96, quien muestra un padrón demográfico más balanceado en las haciendas jesuitas de Nueva Granada, económicamente más atrasada. Para otra región donde los esclavos fueron menos importantes como mano de obra en las haciendas jesuitas, Nueva España, véase TOVAR PINZON (1975), pp. 167-69. Respecto a Brasil, SKIDMORE (1971), p. 43, sostiene que la fertilidad afro-brasileña se mantuvo baja aún después de la emancipación, en marcado contraste con la situación en los Estados Unidos.
18. BRITO FIGUEROA (1973), pp. 202-08. Hasta anota la existencia de algunas "casas para engordar negros", que sugeriría, desde luego, el definido propósito de criar esclavos.
19. EBLEN (1975), KIPLE (1976). Compárese el resumen de HASKELL (1975) de las críticas académicas a la "pirámide de suposiciones" en FOGEL y ENGERMAN (1974).
20. SCHWARTZ (1974), QUIROZ MATTOSO (1972). Este último también incluye una tabla de precios pagados para obtener la "carta de alforria" (pp. 49-50). Para los detalles del procedimiento, véase también MOTT (1973). Respecto al sur de Brasil, como indicó GRAHAM (1970 b), p. 449, los datos proporcionados por Florestan FERNANDES y otros estudiosos de la "escuela de São Paulo", sobre el carácter y frecuencia de las manumisiones, son poco numerosas y sustanciales. Sobre el papel de las cofradías (cofrarias), RUSSELL-WOOD (1974), pp. 595, 597-98.
21. BOWSER (1975). En el siglo XIX en Paraguay, debido a las confiscaciones, los esclavos pertenecientes al Estado llegaron a ser bastante numerosos. WILLIAMS (1974), pp. 18-21. Obtuvieron su libertad por auto-compra con más facilidad que los de propiedad privada. PLA (1974), pp. 40-44. BOWSER (1974), GUDMUNDSON (1976). Al mismo tiempo en Costa Rica faltaban oportunidades de trabajo para los libertos, como artesanos, lo que favorecía la movilidad social y vertical ascendente. La frecuencia de las manumisiones por compra, muy naturalmente, aumentaría en las épocas de dificultad económica aguda. Las manumisiones costarricenses también fueron estudiadas por RIISM y LEVITT (1976), pero en base a una muestra más pequeña (352 casos).
22. SCHWARTZ (1974), pp. 628-29. SHARP (1974), pp. 94-95, enfatiza la frecuencia de las manumisiones en el distrito minero de Chocho, Colombia, en su mayoría por auto-compra.
23. Relaciones en COHEN y GREEN (1972).

24. LOCKHART (1968), especialmente pp. 191-98.
25. BOWSER (1974 b), p. 362 (cita).
26. ROUT (1976), pp. 132-133. El Código negro carolino, un antecedente importante de la famosa Real Cédula de 1789, sobre el tratado de los esclavos en América Hispana, ha sido cuidadosamente editado por MALAGON BARCELO (1974).
27. MARTINEZ-ALIER (1974). Su principal fuente son 199 solicitudes de matrimonios inter-raciales, 1810-82, guardadas en los Archivos Nacionales de Cuba. ROUT (1976). p. 143.
28. RUSSELL-WOOD (1974), p. 569 (cita).
29. BOWSER (1974 a) se da cuenta de las limitaciones impuestas por sus fuentes, principalmente archivos notariales y litigios. Sus estimaciones demográficas (pp. 337-41) son muy cautelosas, su evaluación de la esclavitud en general juiciosa. Compárese con un estudio más breve de la esclavitud en México durante el siglo XVI por MARTIN (1970) que, a pesar de algunas críticas, está aún bastante influenciado por la interpretación idealista, derivada de Tannenbaum, de la "esclavitud hispana".
30. SHARP (1970, 1974, 1975, 1976) Véase también JARAMILLO URIBE (1969) y estudios anteriores del mismo autor. WHITTEN (1974) presenta un interesante enfoque antropológico de las poblaciones negroides de Esmeraldas, Ecuador, pero su escasa información histórica se origina en otros autores, especialmente PHELAN (1967), pp. 7-14. No nos ha sido posible consultar a Michael T. HAMERLY, *Historia social y económica de la antigua Provincia de Guayaquil: 1763-1842*, Guayaquil, 1973, y por lo tanto desconocemos hasta qué punto trata el asunto de la esclavitud. SHARP (1970, 1974, 1975, 1976).
31. ACOSTA SAIGNES (1967), con un enfoque etno-histórico; BRITO FIGUEROA (1973), concentrándose en la mano de obra de la plantación, la resistencia esclava y la abolición; LOMBARDI (1971), también sobre la abolición. Documentación pertinente reproducida en OBRA (1968), TRONCONIS de VERACOECHEA (1969).
32. MORENO FRAGINALS (1964). Se dice que concluyó otro tomo en 1976, pero no ha sido visto por nosotros. Además de KNIGHT (1970) y sus otras contribuciones en TOPLIN (1974) y COHEN y GREENE (1972), merecen ser mencionados CORWIN (1967) y KLEIN (1975). La abundante documentación contenida en los Archivos Nacionales de Cuba ha sido analizada en FRANCO (1972).
33. MELENDEZ y DUNCAN (1974). Solamente la parte introductoria (pp. 13-50, 129-34) trata de la esclavitud; lo demás se refiere a la inmigración jamaicana después de la abolición. AGUILAR BULGARELLI (1973) reunió datos sobre algunos 3.000 esclavos en varios archivos notariales y eclesiásticos, al igual que en los Archivos Nacionales del país. Sobre 430 casos de manumisión en Costa Rica véase GUDMUNDSON (1976). GUDMUNDSON (1977) analiza los mecanismos de integración socio-económica de la población africana colonial a través de la manumisión y la miscegenación, empleando para ello los archivos coloniales y especialmente los registros censales de fines de siglo XVIII. Para el caso de Panamá, CASTILLERO CALVO (1970), p. 91, advierte contra exagerar el papel de la esclavitud. Desde principios del siglo XVIII los negros libres constituyeron la principal fuente de mano de obra en Panamá.

34. PLA (1972, 1974), WILLIAMS (1971, 1974). A diferencia de las otras regiones esclavistas de la América Hispana continental, la esclavitud en Paraguay culminó a principios del siglo XIX. La esclavitud en Uruguay atrajo antes la atención de los estudiosos: PEREDA VALDES (1965), RAMA (1970).
35. SALLES (1971), FERRARINI (1971). Desgraciadamente, ninguno de ambos estudios pudo ser consultado.
36. DEAN (1976), STEIN (1957).
37. CHANDLER (1972).
38. La esclavitud en Chuao fue estudiada por BRITO FIGUEROA (1973); véase también OBRA (1968); en Sergipe do Conde por BARRET y SCHWARTZ (1975), SCHWARTZ (1973); en la Fazenda de Santa Cruz por GRAHAM (1976). Para las fuentes primarias de la Fazenda de Santa Cruz. *Documentos históricos*, Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro, vols. LXIII-LXIV (1914) y *Documentos para a história do açúcar*, Instituto do Açúcar e do Alcool, Rio de Janeiro, 1956. vol. II. Atacomulco, en Morelos, México es otra gigantesca plantación azucarera, estudiada por BARRETT (1970). Se registran un total de 889 esclavos desde principios a fines de la época colonial.
39. GRAHAM (1976), pp. 385-86.
40. MARCILIO (1971). En su excelente estudio demográfico de la ciudad de São Paulo, 1750-1850 (1974), demuestra que los esclavos constituyeron la cuarta parte de la población de la ciudad y señala sus características demográficas, en comparación con las de la población libre.
41. GRAHAM (1976); BARRETT y SCHWARTZ (1975), p. 543.
42. SCHWARTZ (1973), pp. 171-75.
43. CHANDLER (1972), pp. 146-56.
44. KARASCH (1975), BOWSER (1974 a), pp. 125-46. A mediados del siglo dieciséis en Puebla, México, la mayoría de los esclavos trabajaba en las haciendas ganaderas o como arrieros. Cfr. BOYD-BOWMAN (1969) como el libro de BOWSER, basado en documentación notarial. Con base en unos 53 inventarios agregados a testamentos, que enumeran 583 esclavos en Bahía, en los periodos de 1805 a 1806 y 1810 a 1811, MATTOSO (1974) también documenta la gran variedad de oficios de los esclavos. La tercera parte de estos oficios requerían cierta especialización (pp. 120-22).
45. Dos casos bahianos de 1751 y 1836 en SCHWARTZ (1974), pp. 626-27; para Río de Janeiro, de la década de 1840, KARASCH (1975), p. 390.
46. LOMBARDI (1974), p. 170, (cita textual). De esta forma sería posible, por ejemplo, "descubrir la dinámica de la sociedad de plantación sin ser restringido por una distinción artificial entre la plantación esclava y no-esclava". Como enunciara Lombardi, KNIGHT (1970) se acercó a este tipo de enfoque. En mayo de 1976 la Academia de Ciencias de Nueva York organizó una conferencia a gran escala sobre "la perspectiva comparada de la esclavitud en las sociedades de plantación del Nuevo Mundo". Para un estudio comparativo de la economía de plantación, debe recordarse el ensayo esclarecedor de BEST (1968).

47. Hasta la fecha ha sido notable el desacuerdo y la incertidumbre con que se ha tratado de integrar la esclavitud latinoamericana a un esquema marxista. D. F. MAZA ZAVALA, en OBRA (1968), p. 93, afirma que en las plantaciones coloniales "el modo esclavista iba transformándose paulatinamente en un modo con ciertas características de feudalismo..." SEMO (1973), pp. 195-210, hace una distinción entre categorías de "esclavitud manifiesta" (incluyendo los "obrajes") y la "esclavitud latente generalizada" (encomienda y repartimiento). Dicho autor afirma que la sociedad novohispana nunca pasó por un "modo de producción esclavista". La esclavitud sólo sirvió para engendrar un sistema en el cual "el feudalismo aparece estrechamente entrelazado con el capitalismo embrionario y dependiente". Compárese con BRITO FIGUEROA (1973), p. 44. Respecto a las plantaciones azucareras del Brasil, CARMAGNANI (1975), p. 24, se rehusa a "definire schiavistico un modo de produzione in cui il capitale fisso in schiavi spiega soltanto il 20% degli elementi totali del modo di produzione". Por otra parte, la esclavitud colonial se integra naturalmente dentro del conocido esquema "capitalista" de André Gunder Frank. CARDOSO (1975), pp. 101-10, asume aún otra posición en defensa de la existencia de un "modo de producción esclavista colonial dominante" en sociedades como la del Brasil. Enfocando la composición distinta de las varias sociedades esclavistas, GENOVESE (1969), p. 95, encuentra que la mano de obra esclava en el sur del Brasil, "a diferencia del Noreste... no produjo un modo de producción esclavista o señorial". Compárese con la crítica de EISENBERG (1974), pp. 230-31. Otro esfuerzo de escapar la vulgar dicotomía feudal-capitalista se encuentra en MANDEL (1972).
48. Véase por ejemplo CUSHNER (1975), p. 199.
49. HOETINK (1973), pp. 46, 85. Así "...la unidad categórica (de la esclavitud en el Mundo Occidental) se basa en el simple hecho que —con raras excepciones —los sujetos a la esclavitud pertenecían a un grupo racial similar". Puntos de vista parecidos fueron expresados en un estudio presentado por Philip Curtin sobre "Esclavitud e Imperio" en la conferencia citada anteriormente (nota 46) en Nueva York, 1976.
50. BARRET y SCHWARTZ (1975), MACLACHLAN (1974), pp. 112-45. En su comparación de sociedades de plantación basadas en mano de obra esclava, CARDOSO (1972) correctamente observa que los aspectos tecnológicos, hasta el momento, han sido casi ignorados. La doctora Vera Rubin, organizadora de la conferencia de Nueva York (nota 46), ha tenido la gentileza de informarnos que por lo menos 39 ponencias presentadas allí serán publicadas en *The Annals* de la Academia de Ciencias de Nueva York a breve plazo.
51. BOWSER (1972), p. 84, observa con exactitud que "tanto las autoridades como la ciudadanía en general exageraban los peligros de disturbios serviles" y que en parte esta "indebida alarma se ha infiltrado en el trabajo de los historiadores". Por lo tanto, reclama un análisis más riguroso. En su propio estudio sobre el Perú (1974 a), Bowser trata el tema en detalle, pp. 147-221. Sostiene que las "transgresiones" por parte de los esclavos se mantuvieron "dentro de límites aceptables" (p 220). Refiriéndose a los primeros años de la colonia en el Perú, LOCKHART (1968), p. 188, opina que la falta de sitios convenientes de refugios es la explicación de por qué los negros esclavos, aunque "ofreciéndoseles múltiples oportunidades, no se fugaron en su totalidad..." Para América Española, véase también ROUT (1976), pp. 99-125, 352-54 (referencias bibliográficas); para Brasil, SCHWARTZ (1970), MOURA (1972), GOU-

LART (1972) —estos últimos dos no han estado disponibles—. En Cuba, en el siglo diecinueve, como demuestra DALTON (1967), los esclavos recapturados fueron reunidos en los llamados *Depósitos de cimarrones* y empleados en las obras públicas. Hay también interesantes testimonios cubanos de CHAPEAUX (1969). Las "Rebeliones de esclavos, cimarrones y palenques" integran por lo menos 106 páginas en el inventario preparado por FRANCO (1972), de la documentación referente a esclavitud conservada en los Archivos Nacionales de Cuba.

52. PATTERSON (1967), pp. 260-83. En un estudio presentado en la conferencia de Nueva York, 1976, Emilia Viotti da Costa discutió en forma novedosa, la resistencia de los esclavos en términos culturales. SCHWARTZ (1977) suministra un fascinante atisbo a las reclamaciones de esclavos brasileños rebeldes.
53. PRICE (1973). Uno de los ensayos reproducidos es el de SCHWARTZ (1970). En su aguda introducción, Price enfatiza la constante dependencia de las comunidades de cimarrones de las sociedades de plantación de las que surgieron, para obtener elementos esenciales como armas y herramientas (pp. 12-13). El también percibe una división marcada tajante, alrededor de 1700, entre las antiguas comunidades de cimarrones, "más africanas", y las posteriores, dirigidas por esclavos criollos que se hacían llamar gobernadores o coroneles y no reyes (pp. 19-20). Compárese con el informe detallado de cimarronaje en DEBIEN (1974), pp. 411-69. En la conferencia de Nueva York de 1976, Leslie Manigat presentó un agudo análisis de la relación entre cimarronaje y revolución en Santo Domingo, Haití, KENT (1970) destaca la necesidad de estudiar las "relaciones intra-africanas" para conocer a fondo la naturaleza de la rebelión bahiana. Según VIGIL (1971), las rebeliones de los negros estallaron "cada vez que se estableció la esclavitud negra en el Nuevo Mundo". Esta generalización sería difícil de probar porque las rebeliones abiertas fueron fenómenos complejos, condicionados por un gran número de factores internos y externos.
54. PALMER (1975), BOWSER (1974), pp. 251-53. PATTERSON (1967) trata de la brujería y la hechicería en el contexto de las instituciones sociales. No toca el tema de la blasfemia.
55. GRAHAM (1966), pp. 63-65; TOPLIN (1969). Véase también CONRAD (1972), pp. 184-86 y *passim*.
56. En nuestro análisis anterior (1966), p. 32, se tomó nota de los primeros estudios en este campo. RAMA (1970), SALES DE BOHIGAS (1970) y ROUT (1976), pueden agregarse ahora. Todavía, no parece haber tenido respuesta nuestro llamado por investigaciones sobre "el papel de las guerras de independencia y el militarismo posterior como promotores de la movilidad etno-social ascendente".
57. MOURA (1976). Agradecemos a Beatriz Albuquerque y Mauricio Dias del Instituto de Estudios Latinoamericanos de Estocolmo por habernos llamado la atención sobre este pequeño artículo, además de otras pocas fuentes brasileñas empleadas en este estudio.
58. Como lo expresa Ciro F. S. CARDOSO (1976), las diferencias entre los procesos de abolición en las sociedades del Nuevo Mundo dominadas por la esclavitud, "no se explican por distintos sistemas esclavistas, sino por los grados de dependencia política y vulnerabilidad a presiones externas, por la evolución interna y externa de las estructuras económicas, por las coyunturas locales e internacionales".

59. WILLIAMS (1944). Entre los textos más recientes, por ejemplo KNIGHT (1974) parece haber recibido una fuerte influencia de la "tesis de Williams".
60. Para el impacto de la trata de esclavos en Europa, véase especialmente las contribuciones de D. RICHARDSON, P. H. BOULLE y S.L. ENGERMAN en TRAITÉ (1975), pp. 301-36. Según ANSTEY, en ENGERMAN y GENOVESE (1975), pp. 24, la probable contribución de las "ganancias de la trata de esclavos a la formación de capital es —a razón de un 0.11 por ciento— lo suficientemente ridículo como para que se declare abolido el mito de la vital importancia de la trata de esclavos en el financiamiento de la Revolución Industrial". Véase también el libro del propio ANSTEY (1975a), pp. 39-53 y DRESCHER (1976). Un juicio cauteloso de los aspectos tendientes a la promoción industrial de la tesis de Williams se hallará en CRATON (1974), pp. 147-56. Cfr. también DRESCHER (1976 a, 1976 b, 1977).
61. DAVIS (1975). Su volumen anterior apareció en 1966. Hay instancias, sin embargo, en que su presentación se hubiera beneficiado con una perspectiva más amplia. Hubiera sido más fructífero comparar los puntos de vista contradictorios de Tomás Jefferson en cuanto a esclavitud y razas (pp. 164-95) con los de Simón Bolívar, Bryan Edwards y Moreau de Saint-Méry, que se emplean para fines comparativos, son figuras de mucho menor interés y relevancia. En su agudo análisis de algunas obras del famoso portavoz de los intereses azucareros cubanos, Francisco Arango y Parreño, 1769-1839), Ann PEROTIN (1974) emplea otro enfoque más sofisticado de los aspectos ideológicos de la esclavitud y de la abolición.
62. BETHELL (1970), GRAHAM (1966), CONRAD (1972), TOPLIN (1972), p. 245 (cita textual). EISENBERG (1974), pp. 229-30, objeta el énfasis de Toplin en la fuga de esclavos, en cuanto se refiere a Perambuco. Por el contrario, este autor insiste en los motivos económicos para la desaparición gradual de la esclavitud en esa región.
63. JARAMILLO URIBE (1969).
64. LOMBARDI (1971). El uso de esclavos como garantía en hipotecas lo menciona también DEAN (1976), p. 34. La esclavitud también va desapareciendo sorprendentemente tarde en el caso de Paraguay (1869). De acuerdo con COONEY (1974), se debió "esencialmente... a que los tres dictadores (Francia, Carlos Antonio y Francisco Solano López) nunca percibieron ninguna necesidad moral o social para abolirla" (p. 166). Hablando de América española en general, CLEMENTI (1974) correctamente recalca que "cuando finalmente se acuerda (la abolición) es siempre porque el sistema de tierra está asegurado. Como también eventualmente la sustitución de la mano de obra. De ninguna manera se siente la abolición como amenaza social en el esquema de poder que avala el estado liberal".
65. Para el Brasil, CONRAD (1973); para Cuba, FONTANA (1975). CORWIN (1967), pp. 40-42, KNIGHT (1970), pp. 29-30. En una reunión en la Universidad de California en 1972, Philip LeVeen presentó un estudio titulado, "A Quantitative Analysis of the British Suppression Policies or the Volume of the Nineteenth Century Slave Trade". No hemos podido consultarlo, hasta donde hemos podido averiguar, no ha sido publicado

66. EISENBERG (1974), DEAN (1976). Para la Guayana británica, después de 1838, existe un estudio monográfico ejemplar de ADAMSON (1972). Véase también MÖRNER (1973) y DUNCAN y RUTLEDGE (1977) para mayor información. El estudio de TAUSSIG (1973) sobre el Cauca presenta otra variedad de esta transición. Compárese con FERNANDES (1970) y otras obras de "la Escuela de São Paulo, analizado por GRAHAM (1970).
67. Para referencias véase MÖRNER (1973). Véase también THOMAS (1974). Este último ha sido severamente criticado por la insuficiencia de su investigación y el uso de estereotipos raciales por M. SCHULER en el *International Journal of African Historical Studies*, VIII: 3, Boston, 1975; pp. 523-528.
68. MÖRNER (1966), p. 34. Véase también nuestro artículo de 1973. Varios aspectos de este tema se destacan, por ejemplo en GRÄBENER (1971), DEGLER (1971), SKIDMORE (1973, 1974).
69. PESCATELLO (1975). El vocabulario y la nota sobre "cinematografía y discografía" son útiles para fines pedagógicos. Según la editora, "donde quiera que existan pocas oportunidades de movilidad social y económica, la competencia aumenta el conflicto y el grado de tensión racial llega al máximo" (p. 242). Esto parece cuestionable, sin embargo, porque el conflicto racial parece ser muy probable precisamente cuando las oportunidades de movilidad social ascendente van presentándose con lo que amenazan a las élites establecidas.
70. TOPLIN (1975). Artículos especialmente fructíferos son los de CHANDLER, SHARP y MACLACHLAN. Los ensayos aquí incluidos tienden a reforzar un punto de vista "revisionista" en cuanto a la esclavitud en América Latina, destacando sus aspectos más crueles y el aumento de racismo en conexión con la abolición.
71. ROUT (1976). Entre otras cosas, el autor critica a Tupac Amaru por no haber hecho nada para "fomentar al elemento negro, para que se uniera a su causa" (p. 122). Esto parece injusto, porque el jefe indígena liberó los pocos esclavos que halló en el sur de Cuzco.
72. KNIGHT (1974). La falta de consistencia en la aplicación de la dicotomía "colono-no colono" se nota en forma marcada si se comparan las pp. 6, 51, 61-62, 72-73, 132. El autor también habla de "la sociedad esclava de plantación" ... en "la América tanto colonizadora como no-colonizadora" (p. 134). En el mapa, p. 114, los porcentajes de población afro-americana son absurdos, desde Bolivia hacia el sur.
73. MELLAFE (1975). A veces este autor hace osadas y reflexivas declaraciones, aunque su base empírica sigue siendo un tanto insegura. Así, Mellafe afirma que tanto la productividad per cápita y el promedio de mortalidad esclava cambiaron drásticamente en las sociedades de plantación azucarera, desde mediados del siglo XVIII a principios del siglo XIX: la productividad de 1.250-1.750 libras de azúcar por año a 2.500 libras; el promedio de años laborales del esclavo de 15 a 7 años. Como declara Mellafe, si ésto fuera realmente el caso, "las implicaciones ... son manifiestamente brutales" (pp. 91-92).

- 1969 ACOSTA SAIGNES, Miguel.
"Introducción al estudio de los repositorios documentales sobre los africanos y sus descendientes en América", *América Indígena*, XXIX: 3, México, pp. 727-86.
- 1967 *Vida de los esclavos negros en Venezuela*, Hespérides, Caracas, 412 p.
- 1972 ADAMSON, Alan H.
Sugar Without Slaves. The Political Economy of British Guiana, 1838-1904, Yale University Press, New Haven & London. 315 p.
- 1970 AGUIRRE BELTRAN, Gonzalo.
"The Integration of the Negro into the National Society of México", en MÖRNER (1970), pp. 11-27.
- 1973 AGUILAR BULGARELLI, Oscar R.
"La esclavitud en Costa Rica durante el período colonial. (Hipótesis de trabajo)", *Estudios Sociales Centroamericanos*, II: 5, San José, C. R., pp. 187-99.
- 1973 ALDEN, Dauril (ed).
Colonial Roots of Modern Brazil. Papers of the Newberry Library Conference, University of California Press, Berkeley, Los Angeles & London. 294 p.
- 1976 ALVES, Henrique L.
Bibliografia afro-brasileira, Edições H., São Paulo. 154 p.
- 1975 ANSTEY, Roger.
a *The Atlantic Slave Trade and British Abolition, 1760-1810*, Macmillan, London, 456 p.
- 1975 "The Volume of the North American Slave-Carrying Trade from Africa,
b 1761-1810", en TRAITE (1975), pp. 47-66.
- 1976 ANSTEY, Roger y HAIR, P. E. H. (eds.)
Liverpool, the African Slave Trade, and Abolition. Essays to Illustrate Current Knowledge and Research, Historic Society of Lancashire and Cheshire, Bristol, 1976.
- 1970 BARRETT, Ward.
The Sugar Hacienda of the Marqueses del Valle, University of Minnesota Press, Minneapolis. 147 p.
- 1975 BARRET, Ward & SCHWARTZ, Stuart B.
"Comparación entre dos economías azucareras coloniales: Morelos, México y Bahía, Brasil", en FLORESCANO (1975), pp. 532-72.
- 1968 BEST, Lloyd
"Outlines of a Model of Pure Plantation Economy", *Social and Economic Studies*, XVII: 3, Mona, Jamaica, pp. 283-326.
- 1970 BETHELL, Leslie
The Abolition of the Brazilian Slave Trade. Britain, Brazil and the Slave Trade Question, 1807-1869, Cambridge University Press, Cambridge. 425 p.
- 1977 BLOUET, Brian.
"The Post-Emancipation Origins of the Relationship Between the Estates and the Peasantry in Trinidad", en DUNCAN & RUTLEDGE (1977). pp. 436-51.

- 1972 BOWSER, Frederick P.
 "The African in Colonial Spanish America: Reflections on Research Achievements and Priorities", *Latin American Research Review*, VII: 1, pp. 77-94.
- 1974 a *The African Slave in Colonial Peru, 1524-1650*, Stanford University Stanford, Calif. 439 p.
- 1974 b "The Free person of Color in México City and Lima: Manumission and Opportunity, 1580-1650", en ENGERMAN & GENOVESE (1974), pp. 331-68.
- 1969 BOYD-BOWMAN, Peter.
 "Negro Slaves in Early Colonial México", *The Americas*, XXVI: 2 (Washington), pp. 134-51.
- 1973 BRITO FIGUEROA, Federico.
El problema tierra y esclavos en la historia de Venezuela. Ed. Teoría y Praxis, Apartado 40274, Caracas (104) 354 p.
- 1967 BUARQUE DE HOLANDA, Sergio (ed.)
História Geral da Civilização Brasileira. II. *O Brasil Monárquico*. 3. *Reações e transações*, Difusão Européia do Livro, São Paulo. 498 p.
- 1976 CARDOSO, Ciro Flamarion Santana.
 "Características básicas de la economía latinoamericana (siglo XIX): Algunos problemas de la transición neocolonial". Ponencia presentada al IV. Simposio de Historia Económica de América Latina (XLII. Congreso Internacional de Americanistas, París).
- 1975 "Los modos de producción coloniales: estado de la cuestión y perspectiva teórica", *Estudios Sociales Centroamericanos*, IV: 10 (San José, C. R.), pp. 87-105.
- 1972 "Método comparativo y técnicas de producción: el caso de las colonias esclavistas de plantación (siglo XVIII)". Ponencia presentada al III. Simposio de Historia Económica de América Latina (XLI. Congreso Internacional de Americanistas, México).
- 1975 CARMAGNANI, Marcello.
L'America latina dal'500 a oggi. Nascita, espansione e crisi di un sistema feudale, Feltrinelle, Milan. 220 p.
- 1969 CARREIRA, António.
As Companhias Pombalinas de navegação, comércio e tráfico de escravos entre a costa africana e o nordeste brasileiro, Bissau. 565 p.
- 1970 CASTILLERO CALVO, Alfredo.
La Sociedad panameña: historia de su formación e integración. Dirección general de planificación y administración, Panamá. 125 p.
- 1972 CHANDLER, Billy Jaynes.
The Feitosas and the Sertão dos Inhamus. The History of a Family and Community in Northeast Brasil, 1700-1930, University of Florida Press, Gainesville, Fla. 178 p.
- 1974 CHANDLER, David L.
 "Health Conditions in the Slave Trade of Colonial New Granada", en TOPLIN (1974), pp. 51-88.
- 1974 CLEMENTI, Hebe.
La abolición de la esclavitud en América Latina. Ed. La Pleyade, Buenos Aires, 219 p.

- 1972 COHEN, David W. y GREENE, Jack P. (eds.). *Neither Slave nor Free. The Freedman of African Descent in the Slave Societies of the New World.* The Johns Hopkins University Press, Baltimore. 344 p.
- 1969 COLMENARES, Germán
Haciendas de los jesuitas en el Nuevo Granada. Siglo XVIII. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. 138 p.
- 1974 COONEY, Jerry W.
"Abolition in the Republic of Paraguay: 1840-1870", in *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, XI (Cologne) pp. 149-166.
- 1973 CONRAD, Robert.
"Neither Slave nor Free: the Emancipados of Brazil, 1818-1868", *The Hispanic American Historical Review*, LIII: 1, pp. 50-70.
- 1972 *The Destruction of Brazilian Slavery, 1850-1888*, University of California Press, Berkeley. 344 p.
- 1969 "The Contraband Slave Trade to Brazil, 1831-1845" *The Hispanic American Historical Review*, XLIX: 4, pp. 617-38.
- 1967 CORWIN, Arthur F.
Spain and the Abolition of Slavery in Cuba, 1817-1886, University of Texas Press, Austin and London. 373 p.
- 1974 CRATON, Michael
Sineus of Empire. A Short History of British Slavery, Doubleday, Garden City, N.Y. (Anchor Books), 413 p.
- 1969 CURTIN, Philip D.
The Atlantic Slave Trade. A Census, The University of Wisconsin Press, Madison, Wisc. 338 p.
- 1975 CUSHNER, Nicholas P.
"Slave Mortality and Reproduction on Jesuit Haciendas in Colonial Perú", *The Hispanic American Historical Review*, LV: 2, pp. 177-99.
- 1967 DALTON, Margarita
"Los depósitos de cimarrones en el siglo XIX", *Etnología y folklore*, Nº 3, Habana, pp. 5-29.
- 1975 DAVIS, David Brion
The Problem of Slavery in the Age of Revolution, 1770-1823, Cornell University Press, Ithaca, N.Y. 576 p.
- 1976 DEAN, Warren
Rio Claro. A Brazilian Plantation System, 1820-1920, Stanford University Press, Stanford, Calif. 234 p.
- 1974 DEBIEN, Gabriel.
Les esclaves aux Antilles françaises (XVIIe - XVIIIe siècles), Sociétés d'histoire de la Guadeloupe et de la Martinique, Basse Terre & Fort-de-France. 529 p.
- 1971 DEGLER, Carl N.
Neither Black nor White. Slavery and Race Relations in Brazil and the United States, Macmillan, Nueva York, 302 p.

- 1969 DESCHAMPS CHAPEAUX, Pedro.
"Cimarrones urbanos", *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*,
XI: 2, La Habana, pp. 145-64.
- 1977 DRESCHER, Seymour.
*A Case of Econocide: Economic Development and the Abolition of the
British Slave Trade*, University of Pittsburg Press, Pittsburg, Pa.
- 1976 "Capitalism and Abolition: Values and Forces in Britain, 1793-1814",
a en ANSTEY y HAIR (1976), pp. 167-195.
- 1976 "Le Decline'du systeme esclavagiste britannique et l'abolition de la
b traite", *Annales E. S. C.*, XXXI: 2, Paris, pp. 414-35.
- 1977 DUNCAN, Kenneth y RUTLEDGE, Ian (eds.)
*Land and Labour in Latin America. Essays on the Development of
Agrarian Capitalism in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, Cam-
bridge University Press, Cambridge. 506 p.
- 1975 EBLEN, Jack Ericson.
"On the Natural Increase of Slave Population: the Example of the
Cuban Black Population, 1775-1900", en ENGERMAN & GENOVESE
(1975), pp. 211-47.
- 1977 EISENBERG, Peter.
"The Consequences of Modernization for Brazil's Sugar Plantations in
the Nineteenth Century", en DUNCAN & RUTLEDGE (1977), pp.
345-67.
- 1974 *The Sugar Industry in Pernambuco, Modernization Without Change.*
1840-1900, University of California Press, Berkeley. 289 p.
- 1975 ENGERMAN, Stanley & GENOVESE, Eugene D. (eds.)
Race and Slavery in the Western Hemisphere. Quantitative Studies,
Princeton University Press, Princeton, N. J. 556 p.
- 1970 FERNANDES, Florestan
"Immigration and Race Relations in São Paulo", en MÖRNER (1970),
pp. 122-42.
- 1971 FERRARINI, Sebastião.
A escravidão na província do Paraná. Ed. Lítero-Técnica, Curitiba. 243 p.
- 1975 FLORESCANO, Enrique (ed.)
Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina, Siglo XXI,
México City. 667 p.
- 1974 FOGEL, Robert William & ENGERMAN, Stanley I.
Time on the Cross. The Economics of American Negro Slavery, Little,
Brown & Co. Boston & Toronto. I, 266 p. II, 267 p.
- 1969 FONER, Laura & GENOVESE, Eugene D. (eds.)
Slavery in the New World. A Reader in Comparative History, Pren-
tice Hall, Englewood Cliffs, N.J. 268 p.
- 1975 FONTANA, Josep
"El problema de los "emancipados" cubanos ante el Consejo de Estado
Español (1828)", *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, XVII:2
(Habana), pp. 89-98.

- 1972 FRANCO, José Luciano (ed.)
Esclavitud, comercio y tráfico negreros, Archivo Nacional, Habana (Serie Archivo Nacional. 9), multigr. 288 p.
- 1976 FYFE, Christopher.
"The Dynamics of African Dispersal: The Transatlantic Slave Trade", en KILSON y ROTBERG (1976), pp. 57-74.
- 1971 GALLOWAY, J. H.
"The Last Years of Slavery on the Sugar Plantations of Northeastern Brazil", *The Hispanic American Historical Review*, LI: 4, pp. 586-605.
- 1973 GENOVESE, Eugene D. (ed.)
The Slave Economies, Wiley, New York. I, 228 p. II, 261 p.
- 1969 *The World the Slaveholders Made. Two Essays in Interpretation*, Random House, New York. 274 p.
- 1972 GOULART, José Alipio
Da fuga ao suicídio: aspectos de rebeldia de escravos no Brasil. Ed. Conquista, Rio de Janeiro. 294 p.
- 1971 GRÄBENER, Jürgen (ed.)
Klassengesellschaft und Rassismus. Zur Marginalisierung der Afro-amerikaner in Lateinamerika, Bertlesmann Universitätsverlag, Düsseldorf. 342 p.
- 1966 GRAHAM, Richard.
"Causes for the Abolition of Negro Slavery in Brazil: An Interpretative Essay", *The Hispanic American Historical Review*, XLVI: pp. 123-37. También bajo otro título en MÖRNER (1970) pp. 51-69.
- 1970 "Brazilian Slavery Re-examined: A Review Article", *Journal of Social History*, III:4, Berkeley, Calif. pp. 431-53.
- 1976 "Slave Families on a Rural Estate in Colonial Brazil", *Journal of Social History*, IX: 3, Berkeley, Calif., pp. 382-402.
- 1976 GUDMUNDSON, Lowell W.
"Mecanismos de movilidad social para la población de procedencia africana en Costa Rica colonial: Manumisión y Mestizaje", *Revista de Historia* (Universidad Nacional), Año II, N° 3, Heredia, Costa Rica.
- 1971 HALL, Gwendolyn Midlo.
Social Control in Slave plantation Society. A Comparison of St. Domingue and Cuba, Johns Hopkins University Press, Baltimore y Londres, 166 p.
- 1975 HASKELL, Thomas L.
"The True and Tragical History of 'Time on the Cross', *The New York Review of Books*, Octubre 2, p. 33-39.
- 1967 HELGUERA, León y LEE LOPEZ, Alberto (eds.)
"La exportación de esclavos en la Nueva Granada", *Archivos*, I:I: Bogotá, pp. 447-459.
- 1973 HOETINK, Harry
Slavery and Racial Relations in the Americas. Comparative Notes on Their Nature and Nexus. Harper and Row, Nueva York, 232 p.

- 1973 HOGG, Peter C.
The African Slave Trade and Its Suppression. A Classified and Annotated Bibliography of Books, Pamphlets and Periodical Articles, Nass, Londres, 409 p.
- 1976 INIKORI, J. E.
"Measuring the Atlantic Slave Trade: An Assessment of Curtin and Anstey", *The Journal of African History*, XVII: 2, pp. 197-223.
- 1969 JARAMILLO URIBE, Jaime.
"La controversia jurídica y filosófica librada en la Nueva Granada en torno a la liberación de los esclavos y la importancia económica-social de la esclavitud en el siglo XIX", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, IV, Bogotá, pp. 63-86.
- 1971 KAMEN, Henry
"El negro en Hispano-América (1500-1700)", *Anuario de Estudios Americanos*, XXVIII, Sevilla, pp. 121-37.
- 1975 KARASCH, Mary
"From Portage to Proprietorship: African Occupations in Rio de Janeiro, 1808-1850", en ENGERMAN & GENOVESE (1975), pp. 369-93.
- 1970 KENT, R.K.
"African Revolt in Bahia: 24-25 January, 1835", *Journal of Social History*, III: 4, Berkeley, Calif., pp. 334-56.
- 1975 KAPSOLI, E. Wilfredo
Subelevaciones de esclavos en el Perú. Siglo XVIII, Universidad Ricardo Palma, Lima.
- 1976 KILSON, Martin L. y ROTBERG, Robert I. (eds.)
The African Diaspora. Interpretative Essays, Harvard University Press, Cambridge Mass. y Londres.
- 1944 KING, James F.
"Negro History in Continental Spanish America", *Journal of Negro History*, XXIX, pp. 7-23.
- 1976 KIPLE, Kenneth
Blacks in Colonia Cuba, 1774-1899. The University of Florida Press, Gainesville, 115 p.
- 1969 KLEIN, Herbert S.
"The Trade in African Slaves to Rio de Janeiro, 1795-1811: Estimates of Mortality and Patterns of Voyages", *Journal of African History*, X:4, p. 533-49.
- 1970 "The Colored Freedmen in Brazilian Slave Society", *Journal of Social History*, III:4, pp. 334-56. También en COHEN & GREENE (1972), pp. 30-52.
- 1971 "The Internal Slave Trade in Nineteenth Century Brazil: A Study of Slave Importations into Rio de Janeiro in 1852", *The Hispanic American Historical Review*, XL: 4, pp. 567-85.
- 1972 "The Portuguese Slave Trade from Angola in the Eighteenth Century", *The Journal of Economic History*, XXXII: 4, pp. 894-918.
- 1973 "O tráfico de escravos africanos para o porto do Rio de Janeiro, 1825-1830", *Anais de História*, V, Assis, São Paulo, pp. 84-101.

- 1975 "The Cuban Slave Trade in a Period of Transition, 1790-1843", en *TRAITE* (1975), pp. 67-89.
- 1976 KLEIN, Herbert S. y ENGERMAN, Stanley L.
"Slave Mortality on British Ships, 1791-1797", en ANSTEY y HAIR (1976), pp. 113-125.
- 1970 KNIGHT, Franklin W.
Slaves Society in Cuba during the Nineteenth Century. The University of Wisconsin Press, Madison, 228 p.
- 1974 *The African Dimension in Latin American Societies*. Macmillan, Nueva York, 148 p.
- 1974 LEFF, Nathaniel.
"Long-Term Viability of Slavery in a Backward Closed Economy", *Journal of Interdisciplinary History*, V., pp. 103-08.
- 1968 LOCKHART, James.
Spanish Perú, 1532-1560: A Colonial Society. The University of Wisconsin Press, Madison, 285 p.
- 1974 LOMBARDI, John W.
"Comparative Slave Systems in the Americas: A Critical Review" en GRAHAM, Richard y Peter H. SMITH (eds.), *New Approaches to Latin American History*, University of Texas Press, Austin, pp. 156-74.
- 1969 "Manumission, Manumisos, and Aprendizaje in Republican Venezuela",
a *The Hispanic American Historical Review*, XLIX:4, pp. 656-78.
- 1969 *The Decline and Abolition of Negro Slavery in Venezuela, 1820-1854*.
b Greenwood, Westport, Conn., 217 p.
- 1974 MACLACHLAN, Colin M.
"African Slave Trade and Economic Development in Amazonia, 1700-1800", en TOPLIN (1974), pp. 112-45.
- 1974 MALAGON BARCELOS, Javier, (ed.)
Código Negro Carolino (1784), Taller, Santo Domingo, 296 p.
- 1972 MANDEL, Jay R.
"The Plantation Economy: An Essay in Definition", *Science and Society*, XXXVI, pp. 49-62. También en GENOVESE (1973), I, pp. 214-28.
- 1974 MARCILIO, MARIA LUIZA.
Acidade de São Paulo. Povoamento e população, 1750-1850 com base nos registros paroquiais e nos recenseamentos antigos, Livraria Pionera Editora, São Paulo, 220 p.
- 1971 "Algunos aspectos de la estructura del trabajo en la Capitanía de São Paulo", *Anais de História* III, Assis, São Paulo, pp. 53-62.
- 1973 MARCILIO, María Luiza, MARQUES, Rubens Murillo y BAREIRO, José Carlos, "Considerações sobre o preço do escravo no período imperial: uma análise quantitativa (baseada nos registros de escritura de compra e venda de escravos na Bahia)", *Anais de História*, V., Assis, São Paulo, pp. 179-94.
- 1975 MARSHALL, Woodville K.
"A Review of Historical Writing on the Commonwealth Caribbean since C. 1940", *Social and Economic Studies*, XXIV: 3, Mona, Jamaica, pp. 271-307.

- 1970 MARTIN, Norman F.
"Antecedentes y prácticas de la esclavitud negra en la Nueva España del siglo XVI", en *Historia y Sociedad en el Mundo de Habla Española. Homenaje a José Miranda*, El Colegio de México, México D.F., pp. 49-68.
- 1974 MARTINEZ-ALIER, Verena.
Marriage, Class and Colour in Nineteenth-Century Cuba. A Study of Racial Attitudes and Sexual Values in a Slave Society, Cambridge University Press, Londres, 202 p.
- 1972 MATTOSO, Katie M. de Quirós.
"A propósito de cartas de alforria - Bahía, 1779-1850", *Anais de História*, V., Assis, São Paulo, pp. 23-52.
- 1974 "Les esclaves de Bahia au début du XIX. Siècle (étude d'un groupe social)", *Cahiers des Amériques Latines*, N° 9/10, Paris, pp. 105-29.
- 1974 MELENDEZ, Carlos y DUNCAN, Quince (eds.)
El negro en Costa Rica, Antología, Editorial Costa Rica, San José, 225 p.
- 1959 MELLAFE, Rolando.
La introducción de la esclavitud en Chile: Tráfico y rutas, Universidad de Chile, Santiago, 295 p.
- 1975 *Negro Slavery in Latin America*, traducción por J. W. S. Judge, University of California Press, Berkeley, 172 p.
- 1976 MILLER, Joseph C.
"The Slave Trade in Congo and Angola", en KISLON y ROTBERG (1976), pp. 75-113.
- 1964 MORENO FRAGINALS, Manuel.
El ingenio. El complejo social cubano del azúcar, I (1760-1860), Comisión Cubana de la UNESCO, Habana, 206 p.
- 1966 MÖRNER, Magnus
"The History of Race Relations in Latin America: Some Comments on the State of Research", *Latin American Research Review*, I:3, pp. 17-44. En portugués en *Revista de História*, XXXV:72, São Paulo, 1967, pp. 501-22.
- 1967 "Los jesuitas y la esclavitud de los negros. Algunas sugerencias para la (a) investigación histórica", *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N° 135, Santiago de Chile, pp. 92-109.
- 1967 *Race Mixture in the History of Latin America*, Little, Brown & Co., (b) Boston, 178 p. También en ediciones argentinas, en francés y suecas.
- 1971 "Der historische Hintergrund der sozialen Situation des Afroamerikaners in Lateinamerika", en GRÄBENER (1971), pp. 18-35.
- 1973 "Legal Equality - Social Inequality: A Post-Abolition Theme", *Revista / Review Interamericana*, III:1, Hato Rey, Puerto Rico, pp. 24-41.
- 1976 "Slavery and Race in the Evolution of Latin American Societies: Some Recent Contributions to the Debate", *Journal of Latin American Studies*, VIII:1, Londres, pp. 127 - 35.

- 1977 "Latin American 'Landlords' and 'Peasants' and the Outer World During the National Period", en DUNCAN y RUTLEDGE (1977). pp. 455-82.
- 1970 MÖRNER, Magnus (ed.)
Race and Class in Latin America, Columbia University Press, Nueva York, 309 p.
- 1976 MOURA, Clovis
"Os combatentes traídos", *Movimento*, 13 de setiembre, São Paulo, p. 17.
- 1972 *Rebeliões da senzala: quilombos, insurreições, guerrillas*. Ed. Conquista, Rio de Janeiro, 267 p.
- 1973 MOTT, Luiz.
"Cautelas de alforria de duas escravas na Província do Pará (1829-1846)", *Revista de História*, XLVII: 95, São Paulo, pp. 263-68.
- 1968 OBRA
La Obra Pía de Chuao, 1568-1828, Comisión de historia de la propiedad territorial agraria en Venezuela, Caracas, 614 p.
- 1973 PALACIOS PRECIADO, Jorge.
La trata de negros por Cartagena de Indias, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 388 p.
- 1975 PALMER, Colin A.
"Religion and Magic in Mexican Slave Society, 1570-1650", en ENGERMAN y GENOVESE (1975), pp. 311-328.
- 1967 PATTERSON, Orlando.
The Sociology of Slavery. An Analysis of the Origins, Developments and Structure of Negro Slave Society in Jamaica, Macgibbon & Kee, Londres, 301 p.
- 1965 PEREDA VALDES, Ildefonso.
El negro en el Uruguay. Pasado y presente, Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Montevideo, 300 p.
- 1974 PEROTIN, Anne.
"Le project cubain des grandes planteurs de la Havane: Jalons pour une lecture de Francisco Arango y Parreño (1769-1839)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, X, París, pp. 273-313.
- 1975 PESCATELLO, Ann M. (ed.)
The African in Latin America, Knopf, Nueva York (Borzoj Books on Latin America), 270 p.
- 1967 PHELAN, John Leddy
The Kingdom of Quito in the Seventeenth Century: Bureaucratic Politics in the Spanish Empire, University of Wisconsin Press, Madison, 432 p.
- 1972 PLA, Josefina
Hermano Negro (La esclavitud en el Paraguay), Ed. Paraninfo, Madrid, 273 p.
- 1974 "La esclavitud en el Paraguay: el rescate del esclavo", *Revista Paraguaya de Sociología*, XXXI, Asunción, pp. 7-27.

- 1975 POSTMA, Johannes
(a) "The Dutch Slave Trade. A Quantitative Assessment", en TRAITÉ (1975), pp. 232-44.
- 1975 "The Origin of African Slaves: The Dutch Activities on the Guinea
(b) Coast, 1675-1795", en ENGERMAN y GENOVESE (1975), pp. 33-49.
- 1973 PRICE, Richard (ed.)
Maroon Societies: Rebel Slave Communities in the Americas, Doubleday, Garden City, Nueva York, 429 p.
- 1970 RAMA, Carlos
"The Passing of the Afro-Uruguayans from Caste Society into Class Society", en MÖRNER, (1970), pp. 28-50.
- 1974 REIS, Jaime.
Abolition and the Economics of Slaveholding in North East Brazil, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Glasgow (Occasional Papers, N° 11), 24 p.
- 1977 "From *Banguê* to *Usina*: Social Aspects of Growth and Modernization in the Sugar Industry of Pernambuco, Brazil, 1850-1920", en DUNCAN y RUTLEDGE (1977), pp. 369-96.
- 1976 RIISM, John y LEVITT, James H.
"Algunos aspectos cuantitativos de la esclavitud en Costa Rica en tiempos de la Colonia", *Revista del Pensamiento Centroamericano*, N° 152, (Managua), pp. 110-116.
- 1976 ROUT, Leslie B.
(a) *The African Experience in Spanish America, 1502 to the Present Day*, Cambridge University Press, Cambridge, 404 p.
- 1976 "The African in Colonial Brazil", en KILSON y ROTBERG (1976),
(b) pp. 132-171.
- 1974 RUSSELL-WOOD, A.J.R.
"Black and Mulatto Brotherhoods in Colonial Brazil: A Study in Collective Behaviour", *The Hispanic American Historical Review*, LIV: 4, Durham, N. C., pp. 567-602.
- 1970 SALES DE BOHIGAS, Nuria.
"Esclavos y reclutas en Sudamérica, 1816-1826", *Revista de Historia de América*, N° 70, México, pp. 279 - 337.
- 1971 SALLES, Vicente.
O negro no Pará sob o regime da escravidão, Fundação Getúlio Vargas, Río de Janeiro.
- 1958 SCHEUSS DE STUDER, Elena P.
La trata de negros en el Río de la Plata durante el siglo XVIII, Universidad de Buenos Aires, 378 p.
- 1977 SCHWARTZ, Stuart B.
"Resistance and Accommodation in Eighteenth-Century Brazil: The Slaves View of Slavery", *The Hispanic American Historical Review*, LVII:1, p. 69-181.
- 1973 "Free Labor in a Slave Economy: The *Lavradores de Cana* of Colonial Bahia", en ALDEN (1973), pp. 147-97.

- 1974 "The Manumission of Slaves in Colonial Brazil: Bahia, 1684-1745", *The Hispanic American Historical Review*, LIV: 4, pp. 603-35. En portugués, *Anais de História*, VI, Assis, São Paulo, 1974, pp. 71 - 114.
- 1970 "The Mocambo: Slave Resistance in Colonial Bahia", *Journal of Social History*, III, pp. 313-33. También en PRICE (1973), pp. 202-26.
- 1973 SEMO, Enrique.
Historia del capitalismo en México. Los orígenes. 1521 - 1763, Ed. Era, México, 281 p.
- 1966 SEMPAT ASSADOURIAN, Carlos.
El tráfico de esclavos en Córdoba de Angola a Potosí. Siglos XVI - XVII, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. 60 p.
- 1965 *El tráfico de esclavos en Córdoba, 1588 - 1610*. Universidad Nacional de Córdoba, 53 p.
- 1970 SHARP, William F.
"Forsaken but for Gold: An Economic Study of Slavery and Mining in the Colombian Chocó, 1680 - 1810", tesis de doctorado en Historia, Universidad de North Carolina, Chapel Hill, 352 p.
- 1974 "Manumission, *Libres*, and Black Resistance: The Colombian Chocó, 1680 - 1810", en TOPLIN (1974), pp. 89 - 111.
- 1975 "The Profitability of Slavery in the Colombian Chocó, 1680 - 1810", *The Hispanic American Historical Review*, LV: 3, pp. 468 - 95.
- 1976 *Slavery on the Spanish Frontier. The Colombian Chocó, 1680 - 1810*, University of Oklahoma Press, Norman, Oklahoma, 253 p.
- 1974 SHERIDAN, Richard B.
Sugar and Slavery. An Economic History of the British West Indies, 1623 - 1775, Caribbean Universities Press, Barbados, 529 p.
- 1974 SKIDMORE, Thomas E.
Black into White. Races and Nationalty in Brazilian Thought, Oxford University Press, Oxford y New York.
- 1973 "O negro no Brasil e nos Estados Unidos", *Argumento*, I: 1, (Paz e terra, São Paulo), pp. 25 - 45.
- 1957 STEIN, Stanley J.
Vassouras: A Brazilian Coffee County, 1850 - 1900, Harvard University Press, Cambridge, Mass. 316 p.
- 1977 TAUSSIG, Michael.
"The Evolution of Rural Wage Labour in the Cauca Valley of Colombia, 1700 - 1960", en DUNCAN y RUTLEDGE (1977), pp. 399 - 433.
- 1974 THOMAS, Mary Elizabeth.
Jamaica and Voluntary Laborers from Africa, 1840 - 1865, The University of Florida Press, Gainesville, 211 p.
- 1974 TOLENTINO, Hugo.
Raza e Historia en Santo Domingo. I. Los orígenes del prejuicio racial en América, Universidad Autónoma, Santo Domingo, 233 p.

- 1971 TOPLIN, Robert Brent.
The Abolition of Slavery in Brazil, Atheneum, Nueva York, 299 p.
- 1969 "Upheaval, Violence and the Abolition of Slavery in Brazil: the Case of São Paulo", *The Hispanic American Historical Review*, XLIX: 4, pp. 639 - 55.
- 1974 TOPLIN, Robert Brent (ed.)
Slavery and Race Relations in Latin America, Greenwood, Westport, Conn., 450 p.
- 1975 TOVAR PINZON, Hermes.
"Elementos constitutivos de la empresa agraria jesuíta en la segunda mitad del siglo XVIII en México", en FLORESCANO (1975), pp. 132-22.
- 1975 TRAITE.
"Le traite des noirs par l'Atlantique: Nouvelles approches". *Revue Française d' Histoire d' Outremer*, LXII: 226 - 227 (Numero special), 392 p.
- 1969 TROCONIS DE VERACOECHEA, Ermila (ed.)
Documentos para el estudio de los esclavos en Venezuela, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 348 p. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia), N° 103.
- 1968 VERGER, Pierre.
Flux et reflux de la traite des nègres entre le Golfe de Bénin et Babia de Todos os Santos du XVIIIe. au XIXe. siècle, Mouton & Co., París y La Haya, 720 p.
- 1971 VIGIL, Ralph H.
"Negro Slaves and Rebels in the Spanish Possessions, 1503 - 1558", *The Historian*, XXX: 4, pp. 637 - 55.
- 1973 VILA VILAR, Enriqueta.
"Los asientos portugueses y el contrabando de negros", *Anuario de Estudios Americanos*, XXX, Sevilla, pp. 557 - 609.
- 1974 WHITTEN, Norman E. Jr.
Black Frontiersmen. A South American Case, Wiley, Nueva York, 221 p.
- 1944 WILLIAMS, Eric.
Capitalism and Slavery, University of North Carolina, Chapel Hill, 285 p.
- 1974 WILLIAM, John Hoyt.
"Esclavos y pobladores: Observaciones sobre la historia parda del Paraguay en el siglo XIX", *Revista Paraguaya de Sociología*, XXXI, Asunción, pp. 7 - 27.
- 1971 "Tevegó on the Paraguayan Frontier: A Chapter in the Black History of the Americas", *Journal of Negro History*, LVI: 4, pp. 72 - 82.
- 1976 WINFIELD CAPITAINE, Fernando.
"Comercio de esclavos en Xalapa durante el siglo XVIII", *Actas del XLI. Congreso Internacional de Americanistas*, II, INAH, México, pp. 489 - 95.